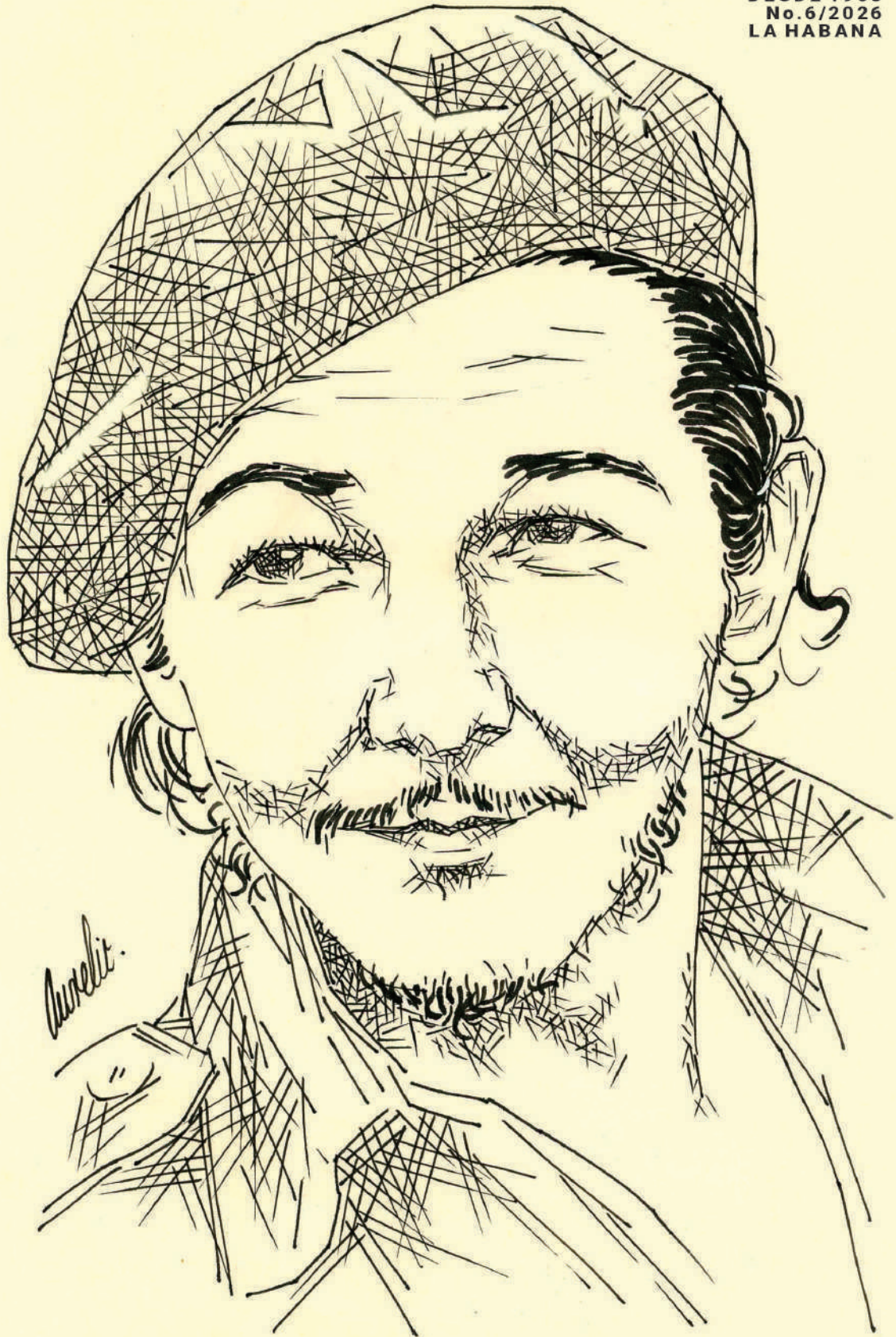


Bohemia

DESDE 1908
No. 6/2026
LA HABANA

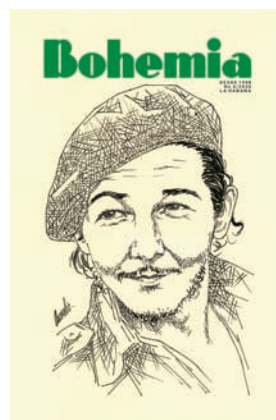


Sumario



Foto: RAÚL ABREU ACUÑA

- 5 El legado de Raúl No se juzga**
- 9 Del encanto a la tragedia**
- 22 Carta a la madre**
- 26 De Alegría de Pío a Cinco Palmas**
- 34 Segundo Frente, materialización de su pensamiento político**
- 41 Más allá de lazos sanguíneos**
- 45 El mismo ser humano de siempre**
- 47 Eco de una presencia especial**
- 56 Nuestra potente fortuna, la cubanía**
- 58 La estirpe de un líder**



PORTADA

Ilustración: Aurelio / Archivo de BOHEMIA

Diseño: Víctor Manuel Falcón García

Revista BOHEMIA

Junio de 2026

DIRECTOR

Alberto Núñez Betancourt

SUBDIRECTOR EDITORIAL

Isidro Fardales González

SUBDIRECTORA ECONÓMICA

Y ADMINISTRATIVA

Rosa Espínola Milián

JEFA DE EDICIÓN

Aleida Isis Cabrera Martínez

COORDINACIÓN EDITORIAL

Y REDACCIÓN MULTIMEDIA

Tania Rendón Portelles

REDACCIÓN NACIONAL

Héctor Alejandro Castañeda Navarro

REDACCIÓN INTERNACIONAL

Eduardo Montes de Oca

ASESOR DE IMAGEN

Orlando I. Romero Fernández

EQUIPO DISEÑO GRÁFICO

Víctor Manuel Falcón García

FOTOGRAFÍA

Gilberto Rabassa Vázquez

DIRECCIÓN

Avenida Independencia
y San Pedro, Plaza, La Habana.

Código Postal: 10696

TELÉFONOS

Comercial: 7881-1653

Administración: 7881-1431

CORREO ELECTRÓNICO

bohemia@bohemia.cu

Inscripta como impreso periódico
en la Dirección Nacional de Correos,
Telégrafos y Prensa. ISSN-0864-0777

IMPRESO EN

EES Empresa de Periódicos

UEB Gráfica de Villa Clara

PRECIO: \$ 10.00

SÍGUENOS EN NUESTRAS
REDES SOCIALES:







El gobierno de los Estados Unidos ha abierto un expediente judicial contra el general de Ejército Raúl Castro Ruz, símbolo guerrillero de la Revolución Cubana. Foto: RAÚL ABREU ACUÑA

El legado de Raúl No se juzga

Washington, 30 años después del derribo de las avionetas de Hermanos al Rescate, convierte aquel episodio en una nueva arma política contra Cuba

Por REDACCIÓN INTERNACIONAL

DURANTE semanas, importantes medios estadounidenses han ido desplazando gradualmente el relato sobre Cuba a partir de filtraciones y supuestas señales del Departamento de Estado. Nuestra nación ahora es presentada como una amenaza estratégica para Estados Unidos, con inteligencia hostil y desarrollo tecnológico sensible e incluso potencial ofensivo.

Entre un exabrupto de Donald Trump y otro de Marco Rubio, ha emergido un nuevo elemento en su discurso: la apertura



POR SIEMPRE RAÚL

de un expediente judicial contra el general de Ejército Raúl Castro Ruz, y símbolo guerrillero de la Revolución Cubana, a quien acusan del derribo, en 1996, de dos avionetas Cessna 337, propiedad

de Hermanos al Rescate. El Departamento de Justicia, que incluyó junto al nombre de Raúl el de otros cinco cubanos, repite el patrón ya utilizado contra el presidente venezolano Nicolás Maduro.

El caso de las avionetas encaja dentro de una lógica de escalada gradual. La reactivación de acusaciones sobre hechos

ocurridos hace tres décadas no puede entenderse únicamente en términos jurídicos. Forma parte de una operación política, mediática y simbólica destinada a reforzar la imagen de Cuba como una presunta amenaza para la seguridad nacional estadounidense y a legitimar nuevas medidas de presión, aislamiento y excepcionalidad contra la nación caribeña.

Sin embargo, la historia de aquel episodio resulta mucho más compleja que la versión simplificada que durante años ha predominado en Washington y en sectores anticubanos. Incluso las interpretaciones sobre los hechos siguen siendo objeto de disputa política e histórica.

Aunque organismos internacionales, sin presentar pruebas concluyentes, sostuvieron que las aeronaves fueron derribadas fuera del espacio aéreo cubano, las autoridades cubanas argumentaron que actuaron después de una larga cadena de provocaciones y violaciones de su soberanía.

Un desenlace anunciado

En el programa televisivo *Mesa Redonda*, el Héroe de la República de Cuba Gerardo

Hernández Nordelo, quien se infiltró en organizaciones extremistas radicadas en Miami para alertar y prevenir acciones terroristas contra La Habana y que por ello cumplió más de 16 años de injusta prisión en Estados Unidos, ha recordado elementos que rara vez aparecen en la prensa norteamericana.

Señaló que entre 1994 y 1996 Cuba registró más de 25 incursiones ilegales en su espacio aéreo y presentó numerosas protestas formales ante Washington, exigiendo medidas para poner fin a esas provocaciones. Las autoridades norteamericanas hicieron caso omiso a esas advertencias. “De haber actuado a tiempo, se habría evitado el desenlace”.

Durante los meses previos al 24 de febrero de 1996, La Habana elevó denuncias ante la Administración Federal de Aviación (FAA), el Departamento de Estado y la Organización de Aviación Civil Internacional.

Las avionetas habían realizado sobrevuelos sobre territorio cubano, incluida La Habana, desde donde lanzaron propaganda política y desafiaron las quejas formales emitidas por Cuba. Desde Miami, José Basulto y otros dirigentes de la organización anunciaban nuevas incursiones y se jactaban de la incapacidad de nuestro país para impedir las.

Un correo interno de la FAA, enviado el 22 de enero de 1996 por la funcionaria Cecilia Capestany a sus superiores dentro de la agencia y desclasificado por el Archivo de Seguridad Nacional de Washington, advertía explícitamente:



Tras cumplir más de 16 años de prisión en Estados Unidos, Gerardo Hernández ha insistido en que el desenlace de 1996 pudo evitarse.

Foto: cubadebate.cu

“Uno de estos días los cubanos derribarán uno de esos aviones”. El mensaje evidenciaba que los funcionarios conocían el riesgo creciente derivado de las provocaciones aéreas de Hermanos al Rescate mucho antes del derribo de las avionetas.

En enero de 1998, la revista **The New Yorker** desmontó buena parte de esa narrativa al revelar que altos funcionarios estadounidenses conocían perfectamente el riesgo de una confrontación. Según la investigación, La Habana había emitido advertencias explícitas sobre las reiteradas incursiones aéreas y, aun así, las autoridades estadounidenses fueron incapaces de impedir que continuaran.

La propia publicación planteó una pregunta incómoda para Washington: ¿qué habría hecho la administración de Bill Clinton si aeronaves procedentes de Cuba hubieran violado repetidamente el espacio aéreo de la capital estadounidense?

Dentro del propio aparato gubernamental estadounidense existía además la convicción de que José Basulto, veterano de Playa Girón y figura histórica de las operaciones paramilitares contra Cuba, actuaba de manera cada vez más provocadora y fuera de control. Diplomáticos, funcionarios y antiguos militares alertaron en repetidas ocasiones de que un incidente grave era prácticamente inevitable si los vuelos de Hermanos al Rescate continuaban desafiando las advertencias de la nación caribeña.

Un juicio marcado por dudas y omisiones

El Héroe de la República de Cuba René González Sehwerert, quien fue piloto de Hermanos al Rescate, recordó al canal **Alma Plus** que durante el juicio celebrado en Estados Unidos ninguna de las partes logró presentar pruebas concluyentes sobre la ubicación exacta del derribo.



Según explicó, la defensa contó con expertos que analizaron los radares, las grabaciones de las comunicaciones aéreas y otros registros técnicos disponibles. Sin embargo, las evidencias presentadas por la acusación mostraban importantes inconsistencias y debilidades cuando fueron sometidas al contrainterrogatorio. Del mismo modo, la propia defensa tampoco dispuso de elementos definitivos que permitieran zanjar la controversia de manera absoluta.

René González señaló que una de las principales demandas de la defensa fue la presentación de imágenes satelitales, consideradas la evidencia más objetiva para determinar la localización exacta de los hechos. Sin embargo, esas imágenes nunca fueron aportadas al proceso. “Esa es la realidad de los hechos”.

El exagente también destacó otro elemento frecuentemente ignorado en el debate público. A partir de las conversaciones registradas entre los controladores de radar y los pilotos cubanos, sostiene que todas las referencias de posición transmitidas durante la operación correspondían a aguas y espacios bajo jurisdicción cubana.

Más allá de las disputas técnicas y jurídicas, González recuerda que la posibilidad de un desenlace trágico era conocida por todos los actores involucrados. Funcionarios estadounidenses alertaron sobre los riesgos. Incluso, según relató, en una reunión celebrada en Washington en noviembre de 1995, un general del Comando Sur advirtió a los dirigentes de Hermanos al Rescate de que Estados Unidos no enviaría soldados a enfrentarse a Cuba para proteger sus incursiones aéreas.

“Todo el mundo alertó”, resumió González Sehwerert al evocar aquellos meses. Por eso, sostiene, el derribo



El discurso de Raúl durante el evento fue ampliamente respaldado.

Foto: ISMAEL FRANCISCO/cubadebate.cu

de las avionetas no puede analizarse como un hecho aislado ni inesperado, sino como el desenlace de una escalada de provocaciones, advertencias ignoradas y decisiones políticas que durante años fueron excluidas de la narrativa dominante.

Raúl Castro: una mirada a su vida

La trayectoria de Raúl revela a un líder de profundo humanismo, lealtad inquebrantable y una capacidad organizativa que ha sido esencial en la supervivencia de la Revolución Cubana. Supa en los procesos de concertación regional se evidenció en 2014, cuando, durante la Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, impulsó –con un discurso ampliamente respaldado– la declaración de América Latina y el Caribe como Zona de Paz.

Ese mismo período estuvo marcado por su contribución al histórico acercamiento entre Cuba y Estados Unidos, materializado a partir de diciembre de 2014 con el restablecimiento de relaciones diplomáticas tras más de cinco décadas de ruptura y consolidado con la visita de un presidente estadounidense a La Habana en 2016.

do 57 operaciones de este tipo, con un saldo de 193 fallecidos. Sin embargo, en ninguno de los casos se han presentado pruebas públicas de la existencia de drogas o armamento a bordo.

Organizaciones, entre ellas Human Rights Watch, calificaron estas acciones como posibles ejecuciones extrajudiciales, en contradicción con el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. Diversos juristas han señalado, además, que estas operaciones vulneran incluso la propia legislación estadounidense.

Resulta difícil sostener la legitimidad moral de un gobierno que pretende enjuiciar a terceros por hechos del pasado mientras acumula un historial reciente de operaciones en el mar sin garantías de debido proceso ni transparencia.

La acusación promovida por la administración Trump y su fiscalía resulta cuestionable en la medida en que aplica estándares que no está dispuesta a asumir para sí misma. Ese doble rasero erosiona el derecho internacional y debilita los principios que deben limitar el uso arbitrario de la fuerza, precisamente los mecanismos destinados a impedir que el poder más fuerte actúe con impunidad.

La administración Trump y el uso de la fuerza

A partir del 2 de septiembre de 2025, la administración Trump inició una campaña de ataques militares contra embarcaciones en aguas internacionales del Caribe y el Pacífico oriental, bajo el argumento de combatir el narcotráfico.

Según un seguimiento del **New York Times**, hasta el 20 de mayo de 2026 se habían registra-

Del encanto a la tragedia

Si bien al principio parecía ser una organización humanitaria, Hermanos al Rescate devino arma de guerra comunicacional dirigida a empujar hacia una confrontación dentro del país y a provocar un enfrentamiento entre Cuba y los Estados Unidos

Por RENE GONZÁLEZ SEHWERT* / Fotos: Archivo de BOHEMIA

EL encausamiento a Raúl Castro Ruz, por la Fiscalía Federal de Miami, debido al derribo de dos aviones de Hermanos al Rescate, ocurrido el 24 de febrero de 1996, ha reanimado las discusiones en relación con la verdadera naturaleza de la organización. Todo ello, por supuesto, en función de los puntos de vista encontrados, acerca de la legalidad o no de la acción militar.

Lo que relato a continuación se deriva de mi experiencia personal. Trataré en lo posible de atenerme a hechos, según los viví, evitando mis juicios personales respecto a la legitimidad o no del derribo. Al final, espero que los lectores se puedan hacer una idea de la perspectiva de cada una de las partes involucradas y dejaré a

cada cual su discernimiento sobre esta historia.

El 24 de mayo de 1991 me encontraba en casa de Eduardo Ferrer, presidente de la Cuban American Pilots Association (CUPA), quien me consultaba sobre la idea de lanzar un avión ligero, cargado de explosivos y controlado por remoto, contra algún objetivo en Cuba, cuando entró una llamada a su teléfono.

Se trataba de José Basulto, quien invitaba a Ferrer a la inauguración de Hermanos al Rescate el próximo día, en el aeropuerto Kendall Tamiami. Apercebido por este de la visita del “muchacho que se robó un avión de Cuba meses atrás”, me extendió una invitación al evento.

José Basulto fue un joven producto de

la guerra organizada por la CIA en los años 60 contra la naciente Revolución Cubana. Entrenado en guerra irregular, fue parte de los “teams de infiltración” introducidos en Cuba previo a la invasión de Playa Girón y en apoyo a esta. Fracasada la intentona, logró cruzar a la Base de Guantánamo y regresar a los Estados Unidos. En agosto de 1962, por su cuenta, atacó a cañonazos el hotel Rosita de Hornedo, en



Para violar el espacio aéreo cubano, José Basulto exigía el derecho a retornar a su país; pero cuando Cuba actuaba en defensa de su soberanía, apelaba a su condición de ciudadano estadounidense.

La Habana. Luego de un periplo por las fuerzas armadas norteamericanas se involucró en actividades contra la izquierda en Latinoamérica, participando en operaciones ilegales contra Nicaragua. De regreso a Miami, la situación cubana le pareció propicia para enfocarse nuevamente en su país de origen.

Bajo los auspicios de Basulto, nos dimos cita el 25 de mayo en el aeropuerto. Ese día convocó a casi dos docenas de pilotos, con sus respectivos aviones, y gran fanfarria y cobertura mediática se presentó al público la organización, la cual desplegó una apreciable flota y, aunque los resultados de ese primer día fueron desalentadores, primó el entusiasmo: entre los participantes se mezclaban pilotos de la dictadura de Batista, invasores de Playa Girón y exmercenarios del Congo a las órdenes de la CIA, con jóvenes nacidos en los Estados Unidos y emigrados de otras nacionalidades.

Tuve el "honor" de ser invitado por Basulto al primer vuelo en su avión, un Cessna 172, matrícula N5416K. Concluida la faena me invitó a almorzar y terminamos conversando en uno de los tantos establecimientos de comida rápida de Miami. Me llamó la atención su interés por conocer sobre los estados de ánimo en Cuba, la moral dentro las fuerzas armadas y el apoyo de la población a la Revolución, pero en ese momento lo asumí como simple curiosidad.

Salvando balseros

Así las cosas, la organización comenzó a volar unas tres veces por semana, localizando y salvando balseros. Cuando aparecían, se informaba la posición al guardacostas norteamericano y la aeronave permanecía sobre el objetivo hasta su rescate. Poco a poco se incrementaron las habilidades y con ello los salvamentos. La organización ganó en popularidad y comenzaron a fluir fondos y donaciones. Se multiplicaron las



frecuencias semanales de vuelo, en la medida en que se rescataban más personas y se incrementaba la recaudación.

Entretanto, Basulto fue purgando el grupo de veteranos y se quedó con jóvenes de orígenes diversos, sin nexos en el ambiente anticastrista de Miami, a excepción de Billy Schuss, antiguo miembro como él de los equipos de infiltración y sabotaje de la CIA en los años 60. En el transcurrir del tiempo, Hermanos al Rescate lanzó al estrellato a Basulto en Miami, lo dio a conocer en Cuba, y sirvió como una potente y muy efectiva arma de propaganda acerca de la "tragedia del comunismo en Cuba", con profusión de periodistas de todo el mundo testificando sobre el éxodo de balseros.

Mientras Hermanos... se mantuvo volando fuera de las 12 millas de las costas de Cuba no hubo problemas con ellos, a excepción de algunos pilotos de Cubana que respondían a sus monsergas políticas por la frecuencia de navegación aérea.

Asoma la cara el terrorismo

Volé con Hermanos al Rescate hasta agosto de 1992. Ya, entonces, me había incorporado al Partido Unidad Nacional Democrática (PUND), involucrado en acciones terroristas contra Cuba. Basulto no se anduvo con rodeos y me explicó que esa gente andaba en otras cosas y no quería vinculación alguna de su congregación con ellos. Así terminó temporalmente mi relación con Hermanos..., después de Basulto consultarme, con un mapa de la red eléctrica cubana, sobre la factibilidad de aterrizar con un avión ligero junto a alguna torre de alta tensión para volarla con explosivos. En ese momento ya la situación energética en Cuba era crítica, obviamente, e igual que Trump ahora, Basulto se proponía ponerla peor.

Tiempo más tarde la vida daría la razón a Basulto respecto al PUND. Tras

recibir la propuesta de un traslado de drogas desde Puerto Rico al territorio continental de los Estados Unidos, pasamos la información a la DEA y el grupo fue desmantelado por las autoridades yanquis.

Entre 1993 y 1994 se fueron organizando otros grupos, según iban evolucionando los acontecimientos a ambos lados del estrecho de la Florida. Con la llegada de ex militares cubanos a Miami se reforzó la percepción de que se podría erigir un caballo de Troya dentro de las filas de las FAR y bajo la conduc-

ción de Erneido Oliva y Rafael del Pino se constituyó el Cuban American Military Council (Camco). Sin que me sorprendiera, José Basulto ofreció una alianza con Hermanos al Rescate, que se concretaría en la práctica, como se verá más adelante.

En una reunión convocada por ambas partes, en la cual participamos varios exmilitares pertenecientes a la Camco, Basulto presentó un proyecto de declaración pública, en el cual se condonaba el terrorismo como método para enfrentar al gobierno cubano. Juan Pablo Roque y un servidor nos opusimos hasta convencerle de que no era políticamente correcto hacer público el apoyo al terrorismo, más allá de que luego se practicara en la vida real. Juan Pablo y yo éramos los dos agentes de Cuba en aquel grupo, pero cada uno de nosotros actuó individual y espontáneamente, desconocedores del papel del otro.

Subiendo la parada

Contrario a lo que se supone, las violaciones al espacio aéreo cubano no son consecuencia de la terminación de los rescates de balseros, tras los acuerdos migratorios. Responden más bien a la



Ramón Saúl Sánchez, jefe del Movimiento Democracia, cómplice de Basulto en varias fechorías; entre ellas, las protestas contra los acuerdos migratorios.

evaluación hecha por Basulto de la situación cubana a principios de 1994, a las perspectivas que parecía ofrecer Camco en relación con las FAR y a su esperanza de una explosión social en Cuba con la subsecuente caída del gobierno.

Consolidada la alianza con los exmilitares en Miami, parecía llegado el momento de intervenir directamente en los asuntos de Cuba. Pero ahora irrumpiendo en el espacio aéreo cubano.

El 17 de abril de 1994 se produjo la primera y bien publicitada violación. Ese día volamos varios exmilitares cubanos junto a pilotos de Hermanos al Rescate, a unas 3 millas del malecón habanero, brindando a la ciudad un espectáculo pirotécnico con bengalas y bombas de humo, lanzados a lo largo del muro desde nuestros aviones. Alrededor sobrevolaban los Mig mientras el control de tráfico aéreo, inútilmente, nos conminaba a abandonar el área.

El regreso a Miami se produjo con gran fanfarria, con la prensa explotando la violación en un tono de jolgorio. A partir de ese momento comenzaba otra etapa para Hermanos al Rescate.

Este hecho dio paso al nuevo método, en la persistente e infructuosa búsqueda de una confrontación entre Cuba y los Estados Unidos. Tras los sucesos del remolcador 13 de Marzo y la crisis de los balseros en agosto de ese año, la firma de los acuerdos migratorios fue exaltando las incursiones dentro de Cuba como la mejor manera de promover la organización por encima de los balseros, los cuales ya comenzaban a escasear.

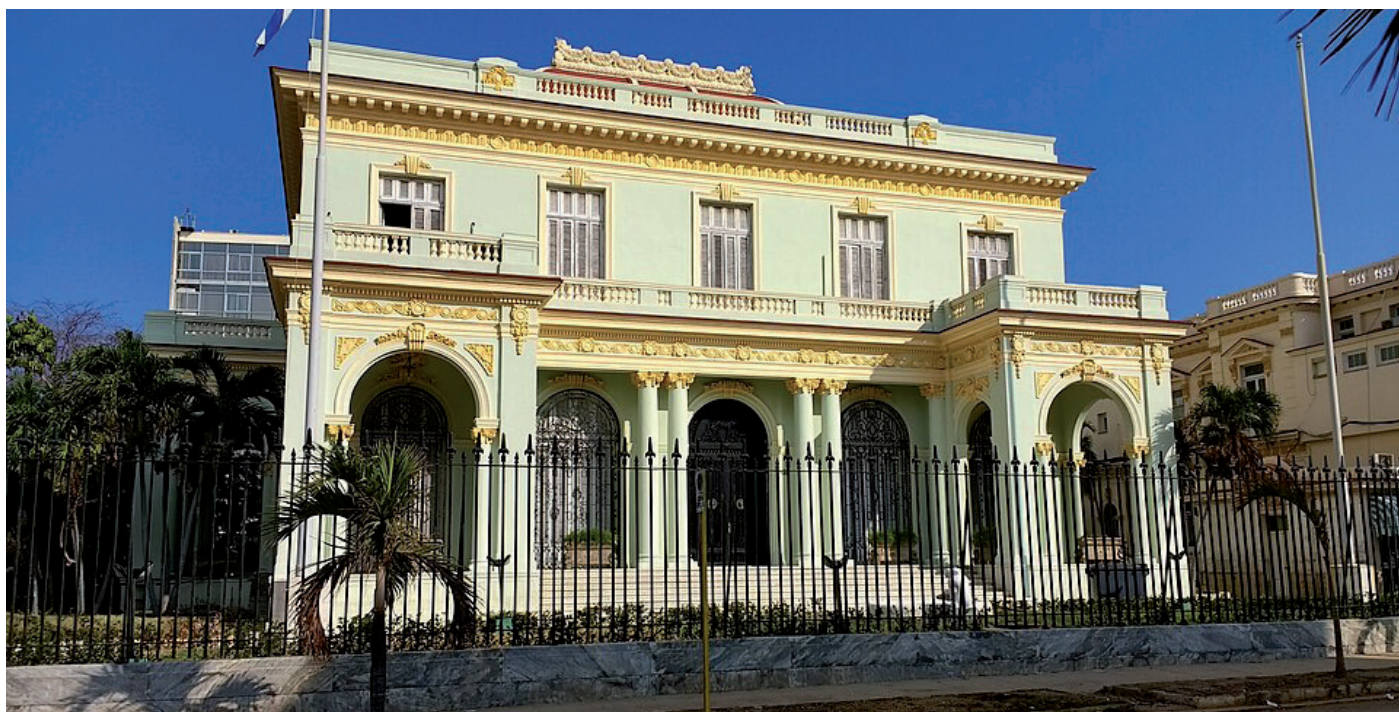
Al formalizarse en mayo de 1995 los acuerdos migratorios, saltó a la escena un terrorista reformado, ahora al frente del Movimiento Democracia, Ramón Saúl Sánchez, de abultado prontuario de violencia; se lanzó al ruedo con la consigna de defender el derecho al retorno de los cubanos, incorporado ahora a la fórmula las flotillas marítimas. Junto a Basulto, protagonizó la paralización de varias autopistas en protesta contra los acuerdos, aunque nunca aclararon qué problema veían en la emigración

tranquila de los cubanos en avión, en vez de arriesgar su vida en balsas. Les molestaba, realmente, el final del tema de los balseros. Y yo me vi piloteando ahora para el Movimiento Democracia.

La mayor violación del territorio jurisdiccional cubano ocurrió el 15 de julio de 1995, de la mano de Hermanos al Rescate y el Movimiento Democracia, con la excusa de conmemorar la tragedia del remolcador 13 de Marzo, un año antes. Ya Hermanos... había vuelto a cometer algunas otras violaciones menos publicitadas, pero ese día rompimos todos los récords, con la irrupción de varios aviones y embarcaciones en las aguas cubanas, haciendo rasantes peligrosas sobre las unidades de la marina de guerra y el sobrevuelo de La Habana por José Basulto, quien lanzó octavillas y medallas sobre la ciudad. A partir de este momento se organizarían varias flotillas más, con mayor o menor éxito, pero siempre con la intención de provocar al gobierno de La Habana.



Flotilla del Movimiento Democracia escoltada por aviones de Hermanos al Rescate.



Sede de la cancillería cubana, la cual en 16 notas diplomáticas al gobierno de Estados Unidos antes de 1996, pedía poner fin a las violaciones del espacio aéreo de Cuba.

De ese modo, irrumpir en aguas cubanas y regresar triunfante a Miami, se convirtió en un concurso de Mister Guapo, en el cual competían organizaciones, reporteros y políticos que buscaban ganar simpatías en el gueto y ver quién moneaba más. Una de las excusas para entrar en aguas cubanas era el derecho ciudadano de los violadores a retornar a su país; pero cuando el gobierno cubano reaccionaba en defensa de su soberanía, exigían al gobierno norteamericano actuar en su defensa, en su condición de ciudadanos estadounidenses.

La parada sube aún más

Entretanto, en su seguimiento de la realidad cubana y tras su asociación con Camco, Basulto consideró llegado el momento de prepararse para lo que parecía inminente en Cuba. Con unos cuantos expilotos de las FAR ya en Miami, resultaría práctico adquirir un par de aviones militares, de los utilizados en nuestro país. A esos efectos hizo gestiones en la compra de un Mig 23 de los adquiridos por algunos norteamericanos y contactó

con la fábrica del avión a reacción checo L-39, de entrenamiento militar, a fin de indagar sobre la adquisición de uno.

En aquel tiempo habían incorporado al núcleo duro de Hermanos al Rescate a Arnaldo Iglesias, vinculado a la Fundación Nacional Cubano Americana (FNCA), y -para su desgracia- a Juan Pablo Roque.

Por último, en sus previsiones con vistas a responder ante los hechos que según su percepción podrían desencadenarse en Cuba, probaron un arma antipersonal, consistente en una especie de bengala, pero con perdigones, para ser introducida en el territorio cubano. Alertado por Juan Pablo, el FBI envió al agente George Kiszinski a conversar con Basulto, resolviéndose amigablemente el tema en detrimento del proyecto terrorista.

La segunda mitad de 1995 fue prolija en flotillas e incursiones o amenazas de incursiones. Durante la preparación de una en noviembre, con el manifiesto propósito de desembarcar en Cuba, fueron llamados a Washington José Basulto

y Ramón Saúl Sánchez. En una áspera discusión con altos funcionarios norteamericanos, quienes les alertaron sobre las consecuencias de sus actos, el general Barry McCaffrey, jefe del Comando Sur, les advirtió que no enviaría a sus muchachos a morir por sus payasadas.

El 13 de enero de 1996, en una operación clandestina más, José Basulto, Billy Schuss, Arnaldo Iglesias y Juan Pablo Roque lanzaron una lluvia de octavillas sobre La Habana. Al regreso, en comparecencia en **Radio Martí**, Basulto reivindicó nuevamente su derecho como cubano, llamando a la ciudadanía en Cuba a levantarse contra el gobierno. “El pueblo cubano está mirando, y si nosotros podemos hacerlo ellos también”. Al preguntársele si no temía por las consecuencias de sus invasiones a Cuba ripostó riendo: “Los Migs cubanos no tienen gasolina”.

Para ese momento, ya ambos gobiernos, el de La Habana y el de Washington, estaban en máxima alerta, motivados por las flagrantes violaciones de las leyes por Hermanos al Rescate. El gobierno cubano, a su vez, había entregado 16 notas diplomáticas al de los Estados Unidos. En las últimas se les pedía ejercer su autoridad con el objetivo de poner fin a tales violaciones. Tanto pública como oficialmente se advertía que de seguir produciéndose se optaría por derribar al incursor.

Concilio Cubano

Hacia finales de febrero de 1996 se había creado en Cuba una sombrilla de organizaciones antigubernamentales, titulada Concilio Cubano. Desde días antes del 24 de ese mes habían anunciado una reunión en esa fecha. José Basulto ofreció el apoyo material y moral de Hermanos al Rescate, publicitando la entrega de un cheque y el propósito de realizar un vuelo ese día en apoyo al Concilio.



El escenario quedó listo para aquel sábado trágico con el despegue y derribo de dos aviones de Hermanos al Rescate por la fuerza aérea cubana.

Si salvar vidas determina la naturaleza humanitaria de una organización, será lícito atribuirle, como muchos, esa virtud a Hermanos al Rescate. También lo será asumir su condición de arma de guerra comunicacional, en un proyecto dirigido a empujar hacia una confrontación dentro del país y a provocar un enfrentamiento entre Cuba y los Estados Unidos, al buscar involucrarse en eventos dentro de la jurisdicción cubana, en detrimento de la situación social, como participante en lo que resultara de ese deterioro, incluyendo la violencia.

No todos sus miembros estaban apercibidos de algunas actividades y otros, desgraciadamente, aun cuando no participaron de los planes más violentos, pecaron de su propia irresponsabilidad, o tal vez su inmadurez, al no desmarcarse de las actos provocativos e ilegales en los cuales terminaron involucrados, movidos quizás por su juventud y la psicología de grupo que está consumiendo a Miami.

Para los dos gobiernos que tuvieron que lidiar con sus actividades, Hermanos al Rescate era el 24 de febrero de 1996, en uno, todo eso, con independencia de los roles individuales de cada uno de sus miembros.

Luego de leer esta historia, cada cual podrá sentirse libre de opinar sobre la legitimidad o no del derribo. Lo que he narrado puede ser corroborado en las actas del juicio de los Cinco, efectivamente ocultado por la prensa libre, en su momento, a la opinión pública norteamericana.

***Héroe de la República de Cuba. Uno de los cinco luchadores antiterroristas cubanos que guardaron prisión en cárceles estadounidenses.**

Héroe en el estribo

De la mano de su hermano Fidel, dejó atrás la etapa de travesuras y maldades de la niñez y ya encaminado en una carrera universitaria, lo relegó todo al llamado de la patria

Por LUIS HERNÁNDEZ SERRANO / Fotos: Archivo de BOHEMIA

ESTE 3 de junio de 2026, el general de Ejército Raúl Castro Ruz llega a los 95 años, para fortuna de nuestro pueblo y de la Revolución. Nacido en Birán, en la actual provincia de Holguín, Raúl lo llaman sencillamente quienes han admirado siempre su lealtad y su firmeza. Él está en el estribo y al venir de quien viene, permítasenos unas palabras dedicadas a sus progenitores.

Su padre, don Ángel María, nació en San Pedro de Lánacara, Galicia, España, el cuarto día del último mes de 1875; la madre, doña Lina, el 23 de septiembre de 1903, en Las Catalinas, Pinar del Río, anteriormente Nueva Filipinas, junto al cauce del río Cuyaguatete, a unas leguas del camino de Paso Real de Guane.

El representaba a la autoridad severa, al hombre maduro, con ímpetus juveniles, rectitud de eucalipto y callada bondad. Ella era vendaval, genio y energía. Montaba a caballo con destreza. Manejaba un coche de cranque y pedaleaba en la finca con bocinazos espantadores de pájaros y mariposas. Su padre decía que ella era fuerte como un rabo de nube.

Para aquella mujer Ángel era "su otro yo". Su amor hacia él comenzó al



El general de Ejército que tiene el pie en el estribo vino de esta pareja histórica.

escuchar conversaciones de algunas mujeres de la casa y del batey de Birán, y así empezó a adorarlo. Se amaron la primera ocasión en noche de luna creciente, en el silencio de la casa de madera de pino, en la incitadora magia de un batey de un lugar insólito.

Ángel María vestía entonces de traje blanco de dril cien y portaba un revólver de 18 tiros a la cintura, visible para todos, en una formidable cartuchera de cuero brillante. Allí en el batey con nombre arahuaco, en una casona asentada sobre horcones o pilotes de caguairán, respiró por primera vez un niño de singulares valores, cuyo héroe desde el instante de tener razones fue su hermano Fidel, quien en esa fecha había terminado el primer grado de la Escuela Pública Mixta N° 15, la cual revelaba un techo de cinc en aquel rincón casi desconocido del este cubano, donde impartía clases Eufrasia Feliú.

Mientras Ramón y Fidel estaban en el Colegio de La Salle en septiembre de 1935, los hermanitos más pequeños: Raulito, Juanita y Enmita permanecieron en el batey de Birán. A partir de 1936 se sumó a los dos restantes varones en el plantel santiaguero.



El niño duende
Raúl, de niño, no dejaba de hacer maldades. Ramón lo consentía como hermano mayor de los varones y lo defendía a capa y espada, proponía no exigirle tantas cosas con demasiado rigor disciplinario.

Katiuska Blanco le llama “un niño duende” en su libro *Todo el tiempo de los cedros*. En 1937, con seis años aún no cumplidos, en el Colegio La Salle se organizó un acto de fin de curso. En aquel momento, Raulito vio los cielos abiertos y decidió “dar una función” sin que nadie lo invitara.

Contribuía a la hilaridad la forma en la cual se movía en el escenario, bailando sin saber hacerlo, provocando la risa de los presentes. Serio, se paró delante del público, y cantó a la vez que intentaba bailar: “La puerta de casa / tiene una cosa. / Pero... ¿qué cosa? / Que se abre y se cierra / como las otras”.

Después de estudiar en el Colegio de Dolores, en Santiago, y cursar un año en Belén, Raúl trabajó de Tenedor de Libros.

Fidel lo trajo para La Habana

De regreso a la finca de sus padres, Ángel lo puso a trabajar en la cosecha de papas, en un almacén, como carretillero, dependiente y al final oficinista. Tras sus protestas y rebeldías su padre empezó a pagarle 60 pesos al mes, en esa época una fortuna.

Ángel lo vigilaba en las noches. Fidel, con 24 años, aún estudiaba Derecho, y en una de sus visitas a Birán, convenció a Raúl para continuar sus estudios en La Habana, donde se graduó de bachiller en solo dos años y matriculó la carrera de Derecho Administrativo. Fidel lo estimuló a leer y le consiguió las obras principales de Marx, Engels y Lenin.



Raúl a los pocos meses de nacido en brazos de Lina Ruz González, su inolvidable mamá.



Fidel, Raúl y Ramón en el Colegio Dolores, Santiago de Cuba, curso 1940-1941.

y Fidel. Después de la salida de prisión, Ramón, Fidel y Raúl, antes de que estos dos últimos partieran hacia México, se retrataron al frente del Alma Mater en la Universidad de La Habana. Raúl partió primero a México, el 24 de junio de 1955; y Fidel, el 7 de julio siguiente.

Ya había quedado atrás la etapa de travesuras y maldades. En la tierra de Juárez fue la mano derecha de Fidel en casi todas las actividades. Y hubo una celebración colectiva el mes de su cumpleaños 25. Después vendrían la travesía marítima del *Granma*, el desembarco, Alegría de Pío, la Sierra Maestra, el Segundo Frente Oriental Frank País, el triunfo revolucionario...

Fuentes consultadas

Los libros, *Todo el tiempo de los cedros*, de Katiuska Blanco Castiñeira, y *La palabra empeñada*, de Heberto Norman Acosta.

Raúl estuvo entre los organizadores del congreso martiano dedicado a los derechos de la juventud, recorrió varios países de Europa en actividades de la lucha estudiantil, y a su regreso a Cuba por el puerto de La Habana, junto con los jóvenes guatemaltecos Bernardo Lemus y Ricardo Ramírez de León, la policía batistiana lo detuvo porque hallaron en su equipaje revistas, y libros de la Rumanía socialista.

A mediados de 1953 ingresó en la Juventud Socialista. Cuando supo de los preparativos para las acciones del 26 de julio de 1953 se sumó a los futuros moncadistas y participó en la toma del Palacio de Justicia luego de desarmar a sus custodios.

Capturado en el trayecto de Dos Caminos a San Luis, lo llevaron al Moncada, al Vivac y finalmente a la prisión de Boniato, donde se reencontraron él



Un dibujante oportuno dejó este recuerdo para siempre.



Entrevista al joven Raúl Castro

Trabajo publicado en el periódico **Hoy** (21 de julio de 1953). Se respetó el contenido del texto original

Fotos: Archivo de BOHEMIA

RAÚL Castro, estudiante ortodoxo (sic) delegado a la Conferencia Internacional en Defensa de los Derechos de la Juventud, celebrada recientemente en Viena, nos habla con entusiasmo de ese importante evento juvenil en el que se trazaron las normas a seguir y el mejoramiento material y cultural de la juventud de todos los países.

Sobre la Conferencia nos dice Castro: "Nos reunimos en Viena para la Conferencia 479 jóvenes de 71 países, de los cuales 108 éramos estudiantes. Allí estaban representados ampliamente todos los jóvenes de diferentes razas, religiones y opiniones políticas".

—¿Cuáles fueron los asuntos a tratar en la Conferencia?

Pierre Boudet, estudiante católico francés, presentó el informe principal sobre los Derechos Económicos y Sociales de la Juventud. A continuación, Mandy Lawson, estudiante de California, presentó un informe sobre la Enseñanza y la Cultura al Servicio de la Paz y la Amistad entre las Naciones. Luego Paolo Pasce-tti, suplente del secretario general de la



El joven delegado.

Unión Internacional de Estudiantes (UIE), expuso en breves palabras la ayuda que la UIE había prestado a la Conferencia e hizo un resumen de las actividades de esta en defensa de los intereses de los estudiantes.

Tras coordinar sus notas, prosigue: "Se integraron varias comisiones de trabajo con el objeto de fijar las reivindicaciones más apremiantes de la juventud: el derecho al trabajo, al pan, a un hogar, el derecho a la instrucción, a la cultura; el derecho al reposo, a la salud y al deporte; el derecho en fin a una vida digna del hombre. Y para su logro luchar contra la amenaza de una nueva guerra y por el cese de las guerras en curso y la evacuación de las tropas extranjeras de territorios ajenos.

"Los jóvenes obreros demandaron salario igual por trabajo igual, a la vez que mejores salarios, y exigieron posibilidades reales de adquirir una calificación y las vacaciones anuales pagadas.

“Los jóvenes campesinos pidieron repartos de tierras, reducción de los arriendos, créditos del Estado, la modernización de la vivienda rural y se opusieron a las requisas de tierras para las construcciones militares.

“Los estudiantes demandaron la construcción de nuevas escuelas, de nuevos institutos y universidades y la modernización de los ya existentes; construcción de ciudades universitarias en número suficiente para satisfacer las necesidades de los estudiantes; concesión de becas de estudio; reducción del costo de las matrículas; garantía de un empleo a los estudiantes después de terminar sus estudios y en la profesión para la cual se han especializado.

“La reducción de los créditos de guerra y el aumento en el presupuesto de la instrucción fueron cuestiones planteadas por la mayoría de los delegados.



“Este amplio y libre intercambio de opiniones nos ha permitido comprobar que en la mayoría de los países la juventud se ve privada de los más importantes derechos económicos, políticos y sociales, y que esta situación no cesa de agravarse.

“Suman millones los jóvenes que sufren miseria, paro forzoso y hambre, privados de instrucción general y profesional, del derecho al descanso, al recreo y a la salud.

“Los delegados de Estados Unidos, Francia e Inglaterra denunciaron la desastrosa política llevada a cabo por sus respectivos gobiernos con el aceleramiento de la carrera armamentística y la desastrosa reducción de los créditos de instrucción que lleva aparejadas el cierre de numerosos centros de enseñanza, pesando sobre los jóvenes de esos países la constante amenaza de ser enviados a



Imagen captada en 1952, Raúl en el medio de dos compañeros no identificados.



Raúl en 1953 con varios de los asaltantes al cuartel Moncada.

las guerras fraguadas en beneficio de las minorías explotadoras. Estos delegados proclamaron su solidaridad con la lucha que mantienen los países coloniales y semicoloniales por su plena independencia”.

Nos refiere su intervención en la Conferencia, con estas palabras: “Yo, como delegado de la juventud cubana, expuse la situación terrible que confrontan los jóvenes de nuestro país, el estado caótico y la crisis económica en que nos vemos envueltos, agravados por el golpe militar de marzo al que solapadas manos de intereses extranjeros crearon y dieron forma. Posteriormente presenté el pliego de reivindicaciones aprobado por la asamblea plenaria del Congreso Martiano en Defensa de los Derechos de los Jóvenes Cubanos”.

El joven Castro hace una pausa y continúa: “En contraste con todas las denuncias formuladas por los jóvenes delegados de estos países, fue la

exposición hecha por los delegados de las democracias populares y de la URSS, quienes se encaminan por la vida sin temor a las crisis económicas, ni a los paros forzosos, ni a la incultura.

“Estas afirmaciones las pudimos comprobar más tarde cuando visitamos a Hungría y Rumania, atendiendo a una gentil invitación que nos hicieran los delegados de esos países. Comprobamos la libertad y el deseo de paz que allí existen y el entusiasmo de la juventud para continuar el proceso constructivo de fábricas, escuelas, campos deportivos, etcétera”.

El joven Castro pone término a la entrevista con estas palabras: “Momentos emocionantes fueron los de la clausura de la Conferencia, en los que estuvimos aplaudiendo y cantando durante diecisiete minutos consecutivos: ¡se acababa de proclamar el Derecho de la joven generación a la Felicidad!”.



Soy un simple soldado

Declaraciones de Raúl Castro Ruz en el interrogatorio realizado durante el juicio por los sucesos del 26 de julio de 1953

–**¿Pertenebió al Partido Ortodoxo?** “Sí, pero ya no existe”.

–**¿Lo embulló su hermano a participar en la revolución?** “Nunca lo hizo, yo vine a Santiago por resolución propia y tuve que andar ligero para que se me permitiera tomar las armas y cambiar este sistema”.

–**¿A qué sistema se refiere? ¿No era solo destruir el gobierno constituido?** “Había que destruir este gobierno primero. El sistema este es malo desde que empezó la República. Había que derrocar el régimen para iniciar la Revolución, para después adecuar al país y hacerlo progresar”.

–**¿Disparó usted?** “Sí, disparé, derribé a tiros la puerta de la azotea de este mismo Palacio de Justicia. ¿Cómo no me pregunta qué hice con los hombres que detuve aquí en la Audiencia, desarmando a muchos de ellos? Encerré a algunos en un escaparate y cuando nos fuimos, les abrí la puerta para que no se asfixiaran. Porque no vinimos a matar soldados o adversarios por gusto, nuestra misión era otra”.

–**¿Iba a preguntarle...** “Es que hay tantas cosas que decir y tantas que no se preguntan. Parece que las respuestas a tales preguntas no serían del agrado de algunos.”

–**¿Alentó a compañeros de la Universidad para el Movimiento?** “Sí, estubo en la Universidad, me encuentro entre los privilegiados que pueden llegar a

estudiar en ella aquí en Cuba, pero no alenté a ninguno. Ni Fidel, ni Abel ni yo tuvimos que alentar a nadie. En el ánimo de todos estaba el sentimiento revolucionario. Solo faltaba el líder que lo canalizara y ese fue Fidel”.

–**Usted dijo en el Vivac que asumía toda la responsabilidad del Movimiento. Y hace unos momentos manifestó que tuvo que andar ligero para que le permitieran tomar las armas. ¿No se contradice?** “Asumí la responsabilidad porque suponía que habían matado a Fidel y sabía que Abel había caído, asesinado desde luego. Alguien vivo debía asumirla. Pero con Fidel vivo, todo volvió a su lugar. Yo soy un simple soldado al que se le asignó una posición y un contenido.”

–**¿A cuántos hizo prisionero aquí?** “A ocho miembros de las fuerzas armadas y a un civil. Los desarmamos y los encerramos, cuando nos retiramos, los soltamos.”

–**¿Usted u otro compañero trajo armas blancas?** “Ese es otro ardid del coronel Alberto del Río Chaviano. Cuando vengan los médicos podrán confesar que ningún cadáver tenía heridas de armas blancas. Él declaró esa mentira para iniciar el crimen, con lo que demostró su debilidad e impotencia. Él quería echar a guerrear los soldados contra el pueblo y ya verá los resultados de su incapacidad y de su crimen”.

Fragmentos del testimonio de Marta Rojas recogido por Luis Hernández Serrano.



Lina Ruz, madre de Fidel, Raúl y los Castro Ruz, en Birán (1958).
Foto: Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos

Carta a la madre

Escrita por Raúl desde la cárcel de Boniato mientras esperaba el juicio al cual iban a someter a los combatientes por los sucesos del 26 de julio de 1953

Señora Lina Ruz
Birán, Oriente, 18 de septiembre de 1953

Querida madre mía:

Quiero que estas líneas, las primeras que escribo desde una prisión, sean para ti, la mujer que me dio el ser por medio del dolor y en la que no cesa ese dolor con el nacimiento del hijo, sino que ambos van juntos por el mundo y apenas he caminado esta corta distancia de mi vida sin que a breves intervalos surja el traspies que te haga sufrir. Hace meses que no me ves y cuando pensaba encontrarme contigo y contarte las maravillas que vi por tierras extranjeras y entregarte algunos regalos que manos fraternales me habían obsequiado, pero oí el grito de mi patria en agonía, el deber me llamó y muy triste fue la realidad.

Nos encontramos y apenas nos hablamos, nos separaba una reja de gruesos barrotes que apenas nos dejó besar y solo cruzamos algunas palabras referentes a la salud de mi padre, nada más hablamos, para las miradas intrusas aquello fue solo un momento emocionante, pero solo usted y yo comprendimos su grandeza. Sin hablar nos entendimos y con la mirada nos contamos, en un instante nuestras vidas: usted

me vio nacer, colorado y gritón; luego dando los primeros pasos, cuando me dormía en cualquier lugar; más tarde juguetero y travieso, escondiéndome en escaparates y baúles y finalmente me vería sentado en las escaleras de un colegio, llorando con la cara entre mis manos, porque era la primera vez que nos separábamos, apenas contaba con cinco años de edad. Igualmente, yo la vi a usted: trabajando igual que cuando la conocí, privándose de todo por satisfacer las necesidades y caprichos de los demás; la vi preocupada como cuando no podía complacerme en alguna de mis peticiones y la vi caminando como siempre incansable de un lado a otro, hablando en tono enérgico y con palabra franca... y ahora frente a mí la tenía, hablando poco y en voz baja, con dos lágrimas aflorándoles a los ojos y en la garganta un nudo.

Y en aquel instante odié, maldije y amé. Odié las miserias humanas, maldije la desgracia de mi patria y la amé a usted más que nunca, porque en ese instante vi reflejado en su rostro el dolor de todas las madres de mis compañeros muertos.

Después supe que hace breves días intentó verme y lloró porque no se lo permitieron y al enterarme sufrí y por eso ahora le pido y le ruego que me complazca, que no venga por aquí hasta que autoricen las visitas, y si nunca las permitieran, le juro que prefiero morir y no verla jamás, a verla humillada y pidiendo favores a personas que no consideran su grandeza de mujer y como madre. Sé que por sus hijos una madre es capaz de todo sin reparar en el sacrificio. Yo solo quiero de usted que se porte valiente. Igualmente te pido que no vengan al juicio, pues no lo creo necesario y solo podría traerte más disgustos, espero que me complazcas. Si no han recibido carta de Fidel, no se preocupen, ustedes conocen su carácter y además creo que todo lo que he escrito aquí es lo mismo que siente él hacia ustedes y por los demás. Les pido que se ocupen de Mirtha.



Raúl, su madre y algunos de sus hermanos.

Foto: centrofidel.cu

Bueno, Madre, aunque aparentemente apenas he mencionado a mi padre, que no lo crea así, pues a ustedes dos me los imagino como si fueran uno solo y por tal motivo a los dos va dirigida esta carta, y por eso es que le repito que solo quiero de ustedes que se porten valientes como siempre y así yo tendré más valor, pues solo me acobarda vuestro dolor. Si sufro, no importa, porque lo que hoy es sacrificio mañana será gloria y en verdad que no hay placer tan grande, cuando se sufre, por lo que sufrimos nosotros.

Reciban todo el cariño de su hijo que les pide la bendición,
Raúl



Testamento político

Escrito en vísperas de la salida del yate *Granma* del puerto de Tuxpan hacia Cuba

Fotos: Archivo de BOHEMIA



Foto captada en México a Raúl y Níco López.

FINALIZANDO 1956 y estando a punto de culminar con el estallido de una violenta insurrección que arroje del poder a los que por la fuerza y contra las leyes de la nación lo ocupan desde el 10 de marzo de 1952, los abajo firmantes, Antonio López Fernández y Raúl Castro Ruz, miembros del Movimiento Revolucionario 26 de Julio, ante la inminencia de la lucha armada y el riesgo que corremos al igual que todos los participantes de caer en ella, habíamos decidido dejar constancia escrita de nuestros pensamientos y exponer las razones que nos han impulsado a la lucha, como ideas complementarias a las públicamente anunciadas por nuestro Movimiento.

Pero habiendo sido decisivo el factor tiempo para hacer un análisis amplio y a fondo de la cuestión cubana, ya que acontecimientos de última hora, hacían

demasiado peligrosa la prolongación de nuestra estancia en México, obligados por esos factores y con tiempo apenas de redactar estas breves líneas en las horas que nos quedan aquí, hemos decidido como cuestión previa, concedernos mutuamente un amplio voto de confianza por si alguno de los firmantes queda con vida al finalizar la lucha, que su voz, sus ideales y pensamientos, representen plenamente la del que caiga en el combate; inclusive está autorizado, tomando la ideología del 26 de Julio como meta, llegado el momento de creer estos postulados caducados, a ingresar en cualquier organización político-revolucionaria más avanzada que la anterior, y siendo así, simbólicamente ingresará también el que años o meses antes, según las circunstancias haya caído en la lucha anterior, o sea, esta que dará comienzo muy brevemente.

Con plena confianza pueden expresarse así dos jóvenes totalmente identificados en todos los órdenes y conceptos revolucionarios y en lo particular como verdaderos hermanos, incapaces de traicionarse entre sí el más insignificante principio, ya que estos constituyen nuestra razón de ser y a los mismos les ofrendamos nuestras vidas jóvenes y puras.

Principios que han de mantenerse con los sacrificios de la adversidad y del triunfo, ya que interpretamos el poder como un sacrificio sagrado en beneficio del pueblo y no una posición de lucro personal.

Partiendo de esta base, exponemos sincera y humildemente que no somos ningunas personalidades decisivas en la política y el proceso que vive el país, aunque sí lo sean las ideas que sustentamos como otros miles de cubanos, sino simples militantes del glorioso 26 de Julio. No obstante, en el orden particular nos interesa aclarar que si por necesidad caemos los dos en la lucha, que jamás nuestras tumbas han de servir de pedestal a demagogo alguno en beneficio personal y en el orden general, exponemos que nuestros nombres solo podrán invocarlos aquellos que decididamente hoy luchen por nuestras mismas ideas, ideas demasiado conocidas por todos aquellos que nos han tratado y que desgraciadamente por los motivos explicados no podemos dejar constancia escrita en este escueto



Raúl junto con José Smith Comas en México durante los preparativos de la expedición del Granma.

testamento político, pero que podemos sintetizar con las siguientes palabras: Un gobierno de liberación nacional como actualmente es interpretado por el partido de los obreros cubanos y en un mañana no muy lejano, por ideas más avanzadas todavía en lo económico y social, en la forma gradual que requieren los procesos de los pueblos.

No obstante la sencillez de este documento, representa honradamente nuestros

pensamientos sobre tema tan trascendental como lo es sin duda, el ideal que mueve a los hombres hacia las grandes empresas de sacrificios y de lucha. Si en medio de los combates, el tiempo nos permite irlo complementando, así lo haremos; mientras tanto, estas copias serán entregadas, una a la Sra. Orquídea Pino de Gutiérrez, otra a la Sra. Lidia Castro y la tercera la guardará una de las personas mencionadas, para en caso de que mueran ambos firmantes, le sea entregada a un miembro de una institución política cubana residente actualmente, como las dos anteriores, en México.

Antonio López Fernández
Raúl Castro Ruz





Alegría de Pío, un cayito de árboles pequeños que hace esquina con un cañaveral y lindaba por detrás con otro cañaveral más pequeño.

De Alegría de Pío a Cinco Palmas

Fragmentos del Diario de Campaña escrito por el general de Ejército Raúl Castro Ruz a partir del 24 de noviembre de 1956 hasta el 31 de marzo de 1957

Fotos: Archivo de BOHEMIA

MIÉRCOLES 5 de diciembre: Seguimos caminando en la misma forma hasta poco después de las seis de la mañana que empezó a aclarar. Acampamos en un pequeño cayito de árboles pequeños que hace esquina con un cañaveral y en la parte de atrás tenía otro cañaveral más pequeño, que quedaba entre el monte firme y el cayito nuestro. Teníamos que pasar el día completo allí y no moverse para nada [...]

A las 4:00 p. m. se nos entregó medio chorizo y una galleta a cada uno. En la escuadra de mi pelotón donde yo estaba, también comimos una salchicha de lata

y un traguito de leche condensada por cabeza.

Serían las cuatro y media de la tarde, cuando vino la hecatombe: parece que las guardias de postas eran muy pocas y estaban prácticamente dentro del improvisado campamento, y la cuestión es que fuimos sorprendidos por el Ejército y como a esa hora, de nuestra tranquilidad nos sacó un disparo primero y después una descarga cerrada, degenerando en nutrido tiroteo que duró largo rato. Como las balas atravesaban el follaje de los arbolitos que nos protegían y muchas picaban y silbaban cerca de nosotros, la

confusión y el correcorre eran tan grandes, que de lo único que tuve tiempo fue de agarrar mi canana de balas y mi fusil, dejando abandonada, como todo el mundo, la pesada mochila.

En cuestión de segundos, seguido de algunos compañeros, pude llegar al cañaveral cercano y salir de aquel bosquecito diminuto, que parecía un tiro al blanco y precisamente el blanco éramos nosotros. Al cruzar de un cañaveral a otro, vi a Miguel Saavedra seguido de algunos compañeros, venir por una guardarraya y seguir detrás de nosotros. Pero momentos después no los volvimos a ver más. Al parecer, se desviaron y tomaron por otro rumbo. Aún se sentían disparos de fuego a discreción y algunas ráfagas de ametralladoras.

Tres aviones del Ejército volaban en esos instantes sobre nuestras cabezas en forma de círculo. En breve tiempo atravesamos dos cañaverales, escondiéndonos varias veces en los plantones de caña, al paso de los aviones que volaban bastante bajos y por fin logramos alcanzar el bosque, extenuados y con sed. Avanzamos por medio de las malezas hacia un rumbo, pero ya oscureciendo no sabíamos dónde estábamos.

Ya de noche, por un rato siguieron sintiéndose los aviones y algo más tarde,

ruido de camiones. Decidimos dormir, cosa que fue imposible por el frío, las pesadillas que me daban, relacionadas con el problema de la sorprendida que nos dieron, y porque era un terreno, el lugar que escogimos para dormir, de piedras dentadas y de mosquitos.

Jueves 6 de diciembre: A las seis menos cuarto nos levantamos, empezamos a caminar rumbo a la salida del sol. Desde muy temprano vinieron tres o cuatro aviones y hasta la hora en que escribo estas líneas (doce del día), no han cesado de dar vueltas. ¡En estos precisos instantes los aviones empiezan a arrojar bombas en zonas muy cercanas a las nuestras (doce menos cinco minutos)! Detienen el pequeño bombardeo, y yo sigo escribiendo y mientras esté con vida, que tal vez se acabe hoy o mañana, seguiré reportando en mi diario en el instante, si no estoy corriendo, las cosas que vayan ocurriendo. En estos momentos estamos los seis compañeros tirados bocabajo y pegados a un árbol con algunos metros de separación... Doce en punto. Sigue el violento cruceo de aviones en picadas unos, otros en vuelo rasante [...] Están ametrallando el bosque. ¡Bueno, esto es emocionante, peligroso y triste! Voy a descansar un rato y a fumar un cigarrillo, "mientras sigue la



Boca del Toro, Pilón. Cerca de aquí fueron asesinados ocho expedicionarios del *Granma*.

fiesta". ¡Confío en que la naturaleza nos proteja hasta que podamos salir de este cerco! Ignoramos la suerte del resto del destacamento. Ojalá se salven ellos por lo menos y puedan seguir la lucha hasta el triunfo de nuestra causa (son las doce y cinco) [...].

Viernes 7 de diciembre: Son las ocho de la mañana cuando empiezo a escribir estas líneas y el día amaneció de una calma espantosa, ni un solo ruido en toda la zona, ni el viento sopla con fuerza como en días anteriores. De los aviones, que esperábamos que a estas horas ya estarían dando vueltas, nada. Estábamos tan acostumbrados a la bulla de los aviones y a sus ráfagas, que la tranquilidad de hoy nos mete miedo.

Anoche un cangrejo me despertó, mientras me comía los pelos de la coronilla de mi cabeza. Si me los sigue comiendo hoy parecería un cura [...].

Aquí hemos decidido (los seis que estamos) esperar a que se marchen un poco los soldados; mientras nos alimentamos exclusivamente de caña. Si los demás compañeros, sobre todo el Estado Mayor, ha logrado irse, la Revolución y nosotros tal vez estaremos a salvo. De nuestra posición solo sabemos dónde están los puntos cardinales, pero de nosotros, solo sabemos que estamos en la provincia de Oriente y bastante lejos de la Sierra Maestra, nuestra meta del momento [...].

Sábado 8 de diciembre: Nos levantamos temprano, como de costumbre y fuimos a buscar caña; dos cubrimos la retaguardia; al regresar, no encontramos nuestro campamento. Hoy pensamos acercarnos por la tarde a un bohío que debe estar cerca, guiándonos por el ladrido de los perros y el cantío de los gallos que hemos oído en otras oportunidades. A las 8 y 40 empezó un solo avión a dar vueltas bastante largas. No hemos sentido más nada por la mañana

Decidimos que partiremos a las 2 p.m. rumbo al bohío, que aún no sabemos a ciencia cierta dónde está, pero aunque esta calma puede ser una treta del

enemigo, no podemos seguir aquí debilitándonos, además no pensamos llegar al bohío, sino aproximarnos y observar los movimientos hasta ver si capturamos a alguien que nos informe de la movilización de tropas y de la situación general del país, por lo que se pueda saber a través de la censura [...].

Aquí en este intrincado bosque la única diferencia del día a la noche es que una es clara y la otra oscura, pero los mismos bichos, mosquitos, sobre todo, abundan a todas horas. Es muy poco el sol que logra infiltrarse por el espeso follaje de los árboles. [...] Hemos decidido firmemente esperar aquí pase lo que pase, hasta que se aclare la situación por esta zona. Pasando hambre y sed. Solo comiendo caña.



A Ciro Redondo le festejaron el cumpleaños brindando con cañas, el 9 de diciembre.

Domingo 9 de diciembre: Nos levantamos a las seis, oscuro aún. Buscamos una nueva provisión de caña. Son las nueve y veinte. Han pasado los aviones pocas

veces. Hace como una hora se sintió un disparo de fuego no muy lejos. Por la tarde pasaron los dos aviones varias veces. Están recorriendo zonas muy largas y parece que doblan por aquí. Armando [Rodríguez Moya]

fue de recorrido y regresó con unas seis cañas, que vinieron muy bien, pues se nos habían acabado y ya nos estábamos comiendo los nudos y los desperdicios.

Hoy fue el cumpleaños de Ciro [Redondo], brindamos con caña. Nos acostamos temprano, aún no había oscurecido completamente [...].

Martes 11 de diciembre: Esperamos que saliera un poco el sol para orientarnos, comimos algunas cañas que nos sobraron la noche anterior y salimos de nuevo. Ya estas caminatas resultan más emocionantes. Como a las 8 y 15 a. m. vimos el mar entre el ramaje de los árboles y nos alegramos un poquito. Antes de llegar a este punto pasamos muchos claros pequeños de bosque, que tenían sembrado yuca, plátanos y algunos de maíz, pero en ninguno de estos sitios había ni rastro de bohíos [...] Como a las 10 y 30 de la mañana oímos el ruido de unos guanajos, salimos Armando [Rodríguez Moya] y yo a explorar y vimos un bohío como a dos kilómetros. Hicimos un rodeo grande para avanzarle al bohío de forma que si tuviéramos que hacer una retirada, nada más tuviéramos que volver los pasos y retirarnos. Tomamos por asalto el primer bohío, y yo entré mientras él cubría la retirada, pero estaba completamente vacío.

Ya habíamos visto otro bohío mucho más grande como a 100 metros [...] Ciro [Redondo] y yo salimos y nos aproximamos a la casa [...] Vimos a un campesino amontonando leña, sentimos ruido de radio y vi patas de caballo. También vi a un soldado, pero me pareció que iba vestido de verde y en la cabeza no tenía nada; me pareció verle algo en la cintura. Oímos voces como la siguiente: "Vengan a comer los seis primeros", "traigan los platos de campaña". "Oiga, cabo". No



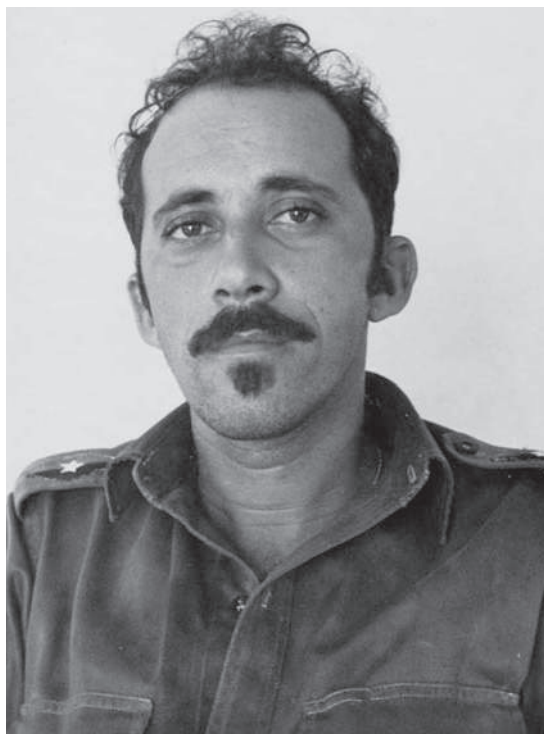
nos quedaba duda, allí habían concentrado soldados [...].

Nos encontrábamos con el triste problema de un compañero, César, que prefirió quedarse, pasara lo que pasara, porque decía que ya no podía dar un paso más [...] Con dolor en el alma, le dije: "me despido de ti, pero tenemos que irnos, buena suerte", le di la mano y nos marchamos rápidamente. Recogimos su fusil. A la una menos tres minutos nos encontramos frente al último cañaveral, detrás de él la airosa majestad de la Sierra Maestra, nuestra ansiada meta.

Después de atravesar la caña y una pequeña y estrecha faja de monte, nos encontramos con las primeras fajas o laderas de montañas cultivadas. Vienen a ser algo así como las estribaciones de la Sierra [...] Seguimos caminando por el lindero de la faja de bosque al borde de una profunda ladera. Después fuimos descendiendo al fondo de la ladera y vinimos a dar a un despeñadero que tenía como unos 70 metros, pero se podía bajar con cuidado, era de roca viva y se veían rastros de corrientes de agua en época de lluvia. Fui el primero en bajar.

René [Rodríguez Cruz] algunos trechos los bajó limpiando el camino con las nalgas; me adelanté como 50 metros para seguir observando, pues había que seguir bajando. De pronto, me llamaron urgentemente de atrás (René hizo señas con las manos uniéndolas) ya los demás habían bajado el risco peligroso y corriendo regresé; cuál no sería mi sorpresa cuando vi salir de una herida de la roca al compañero Ernesto [Fernández Rodríguez] [...] según le informó el campesino que lo tiene aquí escondido, hay más de treinta detenidos en Niquero. Que por aquí asesinaron a ocho compañeros. En esta bahía hay un puesto de la Marina y se llama Ojo [Boca] del Toro. Y así en medio de las conversaciones iba relatándonos con tristeza los nombres de los compañeros que él sabía habían muerto asesinados, prisioneros o en combate [...].

Miércoles 12 de diciembre: [...] Dormimos bastante mal, aunque no había muchos mosquitos ni frío; seguiremos esperando al campesino; según Ernesto, nunca había tardado tanto. El sol nos salió completamente de frente, el amanecer fue bello. Estamos llenos de esperanzas [...].



Efigenio Ameijeiras, Ulises en el Diario de Raúl.

Jueves 13 de diciembre: [...] Decidimos irnos esta noche y mandamos a buscar un práctico para guía [...] Pensamos pasar entre Pilón y La Vigía (observatorio americano). Hoy limpiamos las armas con luz brillante y aceite de higuera. Ulises [Efigenio Ameijeiras] continúa deseoso de aventuras, piensa hacerse famoso. Estamos en estos momentos en una ensenadita cubierta de grandes árboles y rodeada de grandes lomas, con la única salida del cauce seco de un arroyo y en el centro el divino ojo de agua de un manantialito. Aquí pasamos un día muy contentos y llenos de esperanza de encontrarnos en la Sierra con Fidel y nuevas aventuras. Son las 4 y 50 de la tarde.

Aquí ya no da el sol y las palomas y torcazas ya vienen a dormir, mientras

nosotros preparamos el viaje. Lamentablemente ya no podemos irnos hoy. No encontraron al guía. Como a las 6 y 30 p. m. ya completamente oscuro se sintió un ruido azotando las copas de los árboles.

Rápidamente nos dimos cuenta de un fuerte aguacero, que no duró mucho, pero nos empapó. Los sacos disponibles los usamos para proteger las armas, y después de escampar cada vez que tocábamos un gajo nos caía una lluvia de gotas [...].

Viernes 14 de diciembre: [...] En firme decidimos partir hoy; uno de los campesinos nos sacará hasta afuera y de ahí seguiremos solos, según nos informaron hoy, "nuestro amigo" [Guillermo García Frías] sacó a F [Fidel] por la Sierra. Ahora son las 3 y 20 p. m. Esperamos con todo preparado y no vino ningún guajiro, no sabemos qué pasaría. Esperamos hasta las 10 menos cuarto, a esa hora salimos cinco compañeros [...]. Desconociendo completamente la zona, teníamos que desechar todos los caminos y trillos. Un



Guillermo García Frías, uno de los primeros guajiros que ayudó a los expedicionarios del Granma.

punto conocido por Las Guásimas, donde, según informes que teníamos, había unos 20 soldados, teníamos que dejarlo a la izquierda [...].

Por las vegas que pasábamos, Ciro [Redondo] y yo íbamos recogiendo algunas mazorcas de maíz tierno, y así mismo nos las comíamos; increíblemente nos caen de lo mejor. A las doce de la noche hicimos una parada en lo alto de una loma, y a la luz de la luna nos tomamos una lata de leche condensada [...].

No sabemos el nombre del lugar. Es imprescindible un práctico para poder operar por estas zonas. Tenemos la esperanza de que F. tenga resuelto este problema cuando topemos con él [...].

Sábado 15 de diciembre: [...] A las seis [de la tarde] ya había luna, y aún quedaba algún resplandor de la luz del sol que ya moría por el poniente. Partimos como vanguardia Ciro [Redondo] y yo, mientras los demás nos seguían a cierta distancia. Llegamos al bohío y, después de identificarnos, el señor nos confesó que había tenido escondidos a dos compañeros nuestros, y traía unas botas que le habían obsequiado. Por suerte también para nosotros, en toda esa zona correspondiente al municipio de Pilón y que se llama el M... [El Muerto] viven muchos parientes de los señores que nos estuvieron escondiendo antes. Pero resultó que en este bohío, como en casi todos, la miseria era espantosa, ni una vianda porque había llovido muy poco durante el año, ni un ave, en fin, nada. Unos poquitos de frijoles negros, que probablemente guardaron para la comida del día siguiente, ahí en un caldero, era lo único que tenían y ofrecían.

Supe que un pariente de los anteriores protectores, tenía una bodega, y allí nos fuimos a verle. Había algo, pero también presentaba el mismo estado de miseria de nuestros campos. Le expliqué el problema y enseñé, de lo poco que tenía nos ofreció y entregó una facturita de víveres que fuimos a preparar a la casa del primer bohío [...].

A este campesino, como al de la bodega y al anterior que nos tuvo escondidos, les dejé unas notas con mi firma, exponiendo que se habían portado bien con nosotros en estos momentos difíciles, por si nosotros moríamos dejábamos constancia de ello. Dos campesinos nos hicieron valiosas indicaciones para llegar a la Sierra y nos acompañaron por unos trillos unos 25 minutos. Seguimos la ruta por trillos, y fue increíble lo que avanzamos en dos horas y media.

Domingo 16 de diciembre: Aprovechando la luna estuvimos adelantando hasta las 3 y 15 de la madrugada. En un descanso que hicimos en la cúspide de una loma, el Flaco se puso a explorar y como a los 200 metros encontró dentro de un pequeño cercado de palos, a un joven campesino [Ramón Coello] que se disponía a ordeñar su única vaca [...].

Atravesamos, pero de largo para poder avanzar, una pequeña cadena de como seis montañas. Era la única forma de adelantar de día, a un lado y a otro teníamos bohíos, al este la costa y el central Pilón a unas dos leguas se veía muy bien desde nuestra altura. Había que atravesar un claro más bajo que las intrincadas montañas y de ambos lados nos podrían ver; entonces decidimos descansar dos horas y media y aprovecharlas para dormir. Yo solo pude dormir una hora pues tuve que hacer guardia. A las 3 p.m. atravesamos el claro completamente arrastrados estilo comando [...].

A las 5 y 20, después de bajar por una cañada seca y rocosa, llegamos a la famosa, entre nosotros, carretera de Pilón a Niquero, que, aunque parece estar en buen estado, es más bien un camino vecinal. Esperamos una hora para que oscureciera, mientras se observarían los movimientos de la zona opuesta [...].

Cruzamos un río-arroyo, y nos internamos en un cañaveral, salimos de allí y seguimos el curso del mismo unos 250 metros, volvimos a internarnos en otro tupidísimo y mojado cañaveral [...].



En medio del cañaveral encontramos un claro, y ahí mismo nos sentamos y estuvimos dos horas comiendo cañas. Seguimos la marcha por el cañaveral, salimos a un maizal, nos comimos dos o tres mazorcas crudas, y al subir por una cañada, nos topamos con la carretera [...] Subimos una hondonada pedregosa y debajo de unos arbolitos en un pequeño bosque nos acostamos como a las once de la noche. Aunque teníamos la ropa algo mojada, por lo extenuados que estábamos dormimos enseguida.

Lunes 17 de diciembre: Nos despertamos como a las 7 a. m. [...] Esperamos que saliera bien el sol para orientarnos y cuando lo analizamos comprobamos que habíamos vuelto a cruzar la carretera para atrás. En vista de la situación decidimos pasarla de día. Se sentía bastante tráfico; el natural de un central apartado en tiempo muerto. Eran las 9 y 30 de la mañana [...].

Partimos oscureciendo, como siempre, y por obra del destino fuimos a dar

a un humildísimo bohío, que por las indicaciones que nos dio su dueño, tuvo importancia decisiva en nuestras vidas del momento.

En la casa apenas había que comer, el dueño [Santiago Guerra] que vivía cerca de la carretera, la cual habíamos cruzado nuevamente un momento antes en un lugar conocido por la Aguada de Pilón, fue a su estancia, en la ladera de una montaña, único lugar donde la inevitable Compañía deja sembrar a los campesinos [...] Ingerimos el alimento bastante caliente y en forma desesperada por el hambre que traíamos.

Nos llenamos de tal forma que después no podíamos caminar y decidimos descansar 45 minutos mientras conversábamos tirados a la orilla del bohío, enfocando con el campesino temas como la reforma agraria y la explotación de que son víctimas por la compañía. Terminado el tiempo señalado, partimos por el mejor camino que jamás habíamos utilizado, ya que nuestro amigo se brindó a servirnos



Crescencio Pérez ("el hombre fuerte de la Sierra", como le llama Raúl) y sus hijos tras su incorporación al Ejército Rebelde.

de práctico [...] Después nos indicó el camino a seguir, “de siempre a la izquierda”, y escogimos ese camino porque nos aseguró que no había guardias. Conversando sobre la mejor ruta para ir a la Sierra, él nos recomendó el Purial donde vivían inclusive sus padres y era zona que él conocía [...].

Después de subir y bajar varias lomas, bastante cómodas, ya que eran potreros, fuimos a dar a una lechería en medio de una finca cercana al Purial. Eran como las 4 y media de la mañana [...] descansamos un rato debajo de un árbol hasta que oímos al ordeñador vocear por el potrero recogiendo algunas vacas dispersas, nos acercamos los cinco al corral, inmediatamente comprobamos que el ordeñador era sordo y al darnos cuenta de que nos confundió con guardias rurales nosotros seguimos fingiendo [...].

Allí obtuve datos de la finca y de sus dueños, y al indagar sobre el tema, el sordo contestó cosa muy corriente: “No, no, por la zona todo está tranquilo”. Por fin nos acercamos a la casa de H [Hermes Cardero].

[...] Inmediatamente le expliqué el asunto y que quería algunos víveres para seguir; él indagó por nuestra identidad, pues no sabía con quién hablaba, me gustó esa desconfianza y me identifiqué plenamente, hasta con mi licencia de manejar en México [...] Quería que nos quedáramos en su casa, pero para menos riesgos y para podernos batir sin comprometer a nadie en caso de emergencia, preferimos escoger un cafetalito cercano y donde podíamos observar las cercanías. Ahora veía un poco más claro en el horizonte de estos tristes días pasados, pues mi amigo me habló del hombre fuerte de la Sierra (Crescencio Pérez) [...].

Vino el primer enlace efectivo, habían ido a ver a Mongo [Ramón Pérez



Cinco Palmas, sitio del reencuentro entre Fidel y Raúl.

Montano], me interrogó, me pidieron más identificaciones; sinceramente me gustó la forma cautelosa de verdaderos conspiradores de estos campesinos [...]. Por fin, a la luz de la luna, aparecieron algunos campesinos y como a las 9:00 p.m. enfilamos precedidos por ellos cuatro. No caminamos mucho cuando se detuvo la vanguardia y emitió unos cuantos silbidos que contestaron a varios metros. Llegamos, y a la orilla de un cañaveral nos esperaban tres compañeros: Alex [Fidel], Fausto [Faustino Pérez] y Universo [Sánchez Álvarez]. Abrazos, interrogaciones y todas las cosas características de casos como estos. A Alex le alegró mucho que tuviéramos las armas.

Fuentes consultadas

Tomado de *Raúl Castro Ruz, Obras Escogidas* Tomo 1 (1951-1958).

Segundo Frente, materialización de su pensamiento político

Fue notable la actividad desplegada por el entonces comandante Raúl Castro Ruz, jefe y fundador de esa agrupación guerrillera, con los combatientes, jefes, oficiales y campesinos de su territorio

Por OMAR FÉLIX DÍAZ ESCALONA* / Fotos: Archivo de Verde Olivo



Territorio ocupado por el Segundo Frente.

EL 27 febrero de 1958 el entonces capitán del Ejército Rebelde Raúl Castro Ruz es ascendido a comandante y designado jefe de una nueva columna, la No. 6, con la encomienda de fundar el Segundo Frente Oriental luego denominado Frank País, misión cumplida el 11 de marzo de ese propio año.

En esta etapa sus ideas políticas y militares van a expresar una mayor profundidad como resultado de su ejercicio en importantes responsabilidades militares y políticas y, esencialmente, haber

contado con las enseñanzas de la escuela fidelista.

Sobre su papel en la creación y desarrollo del Segundo Frente, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz valoró: "Demostró notables capacidades de jefe y organizador, un gran sentido de la responsabilidad, mucha firmeza revolucionaria. Realiza un gran trabajo político dentro de los campesinos, desarrolla una influencia muy positiva en todos los cuadros y todos los jefes".

Sus concepciones en la organización militar implementadas en el frente guerrillero, la preparación y dirección de las acciones combativas, a partir de las experiencias extraídas de cada enfrentamiento con el enemigo, contribuyeron notablemente a la victoria definitiva del Ejército Rebelde contra el ejército de Batista.

Al intentar resumir en cifras algunos de los principales resultados alcanzados por el Segundo Frente, al concluir la guerra, están: la realización de cerca de 250 acciones bélicas, causando a las fuerzas de la tiranía alrededor de 2 000 bajas entre muertos, heridos y prisioneros. Se ejecutaron tres raids aéreos sobre posiciones enemigas, al operar la Fuerza Aérea Rebelde con 13 naves de distintos tipos; la realización de tres operaciones marítimas; la captura de cinco goletas con víveres, seis aviones y 16 trenes; la ejecución de 15 acciones comando; la rendición y toma de 25 cuarteles o guarniciones enemigas y el derribo de tres aviones. Se hicieron transitables 274 kilómetros de caminos y la construcción y acondicionamiento de varias pistas de aterrizaje; el establecimiento de una importante red de comunicaciones, instalándose 88 kilómetros de líneas telefónicas y 13 plantas de radio.

Ideas políticas, educativas y sociales

Sus reflexiones políticas se reflejan en el llamamiento a la juventud cubana, latinoamericana y mundial, exponiendo las razones y propósitos de la lucha insurreccional revolucionaria, la denuncia a la intervención estadounidense en los asuntos internos de Cuba, lo cual explica la detención de ciudadanos norteamericanos durante la Operación Antiaérea.

Al enjuiciar de manera retrospectiva a esta operación, en un artículo publicado en 1963, se destaca que sus objetivos políticos, militares y morales se habían



POR SIEMPRE RAÚL

logrado totalmente. Es cierto, reconocido por el propio Raúl, el riesgo corrido al no contar con conocimientos de la diplomacia.

A pesar de ello, demostró tener principios de la diplomacia revolucionaria que nacía: argumentos sólidos en defensa de la causa de la lucha en la Sierra Maestra; la exposición con claridad de las posiciones en consonancia con el Programa del Movimiento 26 de Julio y las ideas inculcadas por el máximo líder de la Revolución; la defensa de los intereses del pueblo cubano y –en particular– de los campesinos y humildes pobladores de aquella zona en el Segundo Frente, pues sufrían las terribles y constantes incursiones aéreas.

Además, demostró audacia y capacidad con el fin de prever el peligro y ante la decisión de capturar a un grupo numeroso de norteamericanos. Tenía ante sí un genocidio donde se violaban impunemente los derechos humanos y morían decenas de inocentes. La decisión tomada estuvo motivada, fundamentalmente, por su convicción profunda de la justicia. Dio a conocer a los enemigos de la Revolución, si en tales circunstancias se adoptó de manera firme tal posición, qué no serían capaces de hacer los dirigentes principales de la Revolución después de su triunfo en la defensa incondicional de los intereses del pueblo cubano.

Por otro lado, debe tenerse en cuenta los juicios y criterios en la clausura del Congreso Campesino en Armas (21 de septiembre de 1958), donde se puede apreciar con claridad que los combatientes del Ejército Rebelde constituyen el ejército del pueblo y se van penetrando cada vez más con las masas campesinas.

Allí califica a la unidad revolucionaria de arma más poderosa de la lucha moderna con la cual cuentan las masas populares y enfatiza lo esencial de cuidar esa unidad.

Debe señalarse la realización en este frente del Congreso Obrero en Armas (8 de diciembre de 1958) y, aunque el jefe del Frente no pudo participar en su desarrollo por encontrarse dirigiendo personalmente la Operación Flor Crombet (cuyo objetivo era dividir en dos partes las

Frente Oriental Frank País sobre la administración pública de los gobiernos en los territorios liberados.

Sobresale la importancia de las actividades políticas, de educación, de sanidad y otras obras de carácter social realizadas con la población campesina y los integrantes del Frente, en especial, la educación política revolucionaria de los jefes y combatientes.

Proyección de futuro

Junto con la dirección de las acciones militares, Raúl concibió la organización de un sistema con el fin de elevar la educación y la cultura en el territorio ocupado por el Frente. Fundó el Departamento de Educación subordinado directamente a la jefatura, con la función principal de la enseñanza a la población civil y los combatientes. Con tal propósito desarrolló una intensa labor en la creación de escuelas, la preparación de maestros y obtención de los materiales de estudio. Al concluir la guerra se



Raúl con un soldado participante de la Operación Antiaérea.

fuerzas del Regimiento de Guantánamo y las de Santiago de Cuba), orientó prestarle todo el apoyo necesario en su organización y realización.

Una de las cuestiones principales a debate en este evento era la unidad revolucionaria de los obreros y campesinos con el Ejército Rebelde y la Revolución.

Debe añadirse, sus criterios expuestos en la Orden Militar No. 53 del Segundo

había realizado una campaña de alfabetización y existían en el frente más de 400 escuelas donde impartían clases más de 550 maestros.

Debe significarse como eje principal de estas ideas educativas la superación de los jefes y oficiales. Se subrayaba la necesidad de formar revolucionarios conscientes, no solo tira-tiros, sino con un parque ideológico imprescindible en la comprensión con claridad del porqué

de la lucha y los objetivos finales de ella para, desde posiciones patrióticas, tener una proyección progresista en ese sentido.

A todo esto, contribuyó la creación de un sistema de propaganda, divulgación e información en interés de la educación político-ideológico de los jefes, oficiales, los combatientes y la población; la aplicación consecuente de la justicia revolucionaria, las relaciones de los combatientes del Ejército Rebelde con la población y el trato respetuoso a los prisioneros de guerra, entre otras.

Se manifestó favorablemente en todo su accionar cotidiano sus criterios y concepciones de la relación dirigente-dirigido, establecidas desde los principios genuinamente revolucionarios con los jefes subordinados, así como sus ideas sobre el sistema de estímulo aplicado –elaborado desde el momento de recibir la misión por el Comandante en Jefe de abrir el Frente–, encaminado a reconocer las actitudes destacadas y heroicas de los combatientes, jefes y oficiales ante



el cumplimiento de las tareas y misiones.

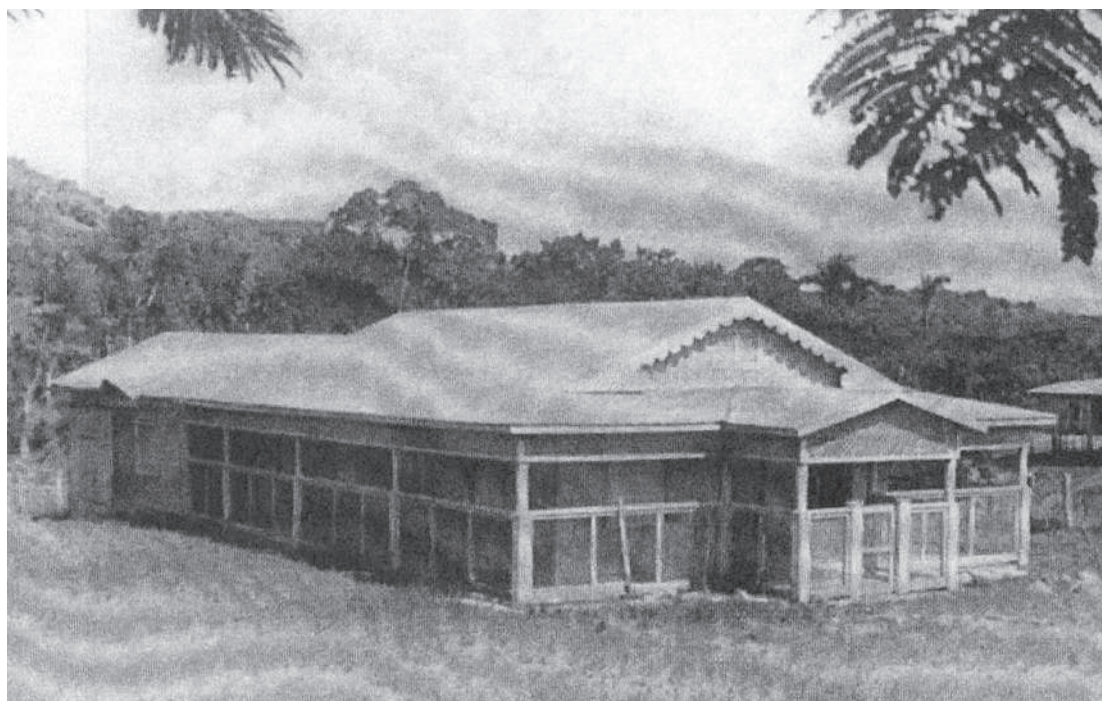
La presencia clara y singular en su pensamiento del concepto de la disciplina y la moral revolucionaria desempeñó un papel decisivo en la educación de sus subordinados, constituyendo factor de victoria. En este empeño el Departamento de Justicia, también creado por él, desempeñó un rol destacado en la tarea de administrar la justicia en el Segundo Frente.

En consecuencia, el mérito histórico de Raúl Castro está en hacer realidad las enseñanzas y orientaciones de Fidel en otro teatro de operaciones, con aportes, ajustados a las características y condiciones del Segundo Frente.

***Profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de La Habana.**

Fuentes consultadas

Los libros *Un grano de maíz. Conversaciones con Tomás Borge*, de Fidel Castro. *Visión de futuro*, de Asela de los Santos. *Selección de discursos y artículos*, de Raúl Castro.



Local donde se encontraba el Departamento de Educación del Frente guerrillero.



Pensarnos desde la unidad

AL hacer memoria **BOHEMIA** rinde homenaje a Raúl Castro Ruz en su cumpleaños 95. Vuelve a la historia, nos cuenta esencias, raíces, y los caminos transitados y por transitar. Este relato testimonial gráfico, propicia reencontrarnos con gestos, ideas, pensamientos y acciones que liderados por él y nuestro pueblo, dan fe de quienes somos, como somos en Cuba libre y soberana para todos los tiempos. (**Sahily Tabares**)



Foto: Archivo de Verde Olivo



Foto: Archivo de Verde Olivo



Foto: RAÚL ABREU ACUÑA



Foto: RAÚL ABREU ACUÑA



Foto: GILBERTO RABASSA



Foto: RAÚL ABREU ACUÑA



Foto: ERNESTO MATRASCUSA



Foto: RAÚL ABREU ACUÑA



Son el 1-2 perfecto de la Revolución Cubana, complementado con una lealtad sin límites al pueblo.

Más allá de lazos sanguíneos

La relación entre Fidel y Raúl devino unidad indispensable en el éxito de nuestra Revolución

Por DAILY SÁNCHEZ LEMUS* / Fotos: Archivo de BOHEMIA

EN la historia de Cuba, en sus luchas por la independencia, han sido muchos los que han combatido junto a familiares cercanos. Fidel y Raúl son parte especial de esa estela que hermana hombres más allá de lazos sanguíneos y los mantiene para siempre en el mismo camino. Para nuestro país, son el 1-2 perfecto de la Revolución Cubana.

Del entorno familiar, forjado por Ángel Castro y Lina Ruz, ambos aprendieron lo esencial en la vida de las personas, las relaciones humanas, la sencillez de la vida en el campo y también las desigualdades sociales de aquella república neocolonial.

Fidel, de inteligencia notable desde pequeño, capaz y dedicado a los estudios; Raúl, por su parte, hacía más resistencia a la disciplina de los colegios, pero poseía también una inteligencia viva y una agilidad natural para tomar decisiones en situaciones complejas. Fidel, ya graduado en la Universidad de La Habana, convenció a su hermano y a sus padres de llevarlo a estudiar a La Habana. Y allí, como mismo lo hizo su hermano, Raúl se convirtió en un rebelde con causa.

Para Raúl, desde pequeño, Fidel era su ejemplo, siempre le gustaba estar tras el hermano sobresaliente, estudioso e inteligente. Por esa razón, aceptó ingresar a

la Universidad y fue en la capital cubana donde se acercó a las luchas estudiantiles y sin pensarlo se sumó a ellas para combatir la corrupción o el entreguismo del gobierno de Carlos Prío Socarrás, o de la dictadura que Fulgencio Batista instauró tras su golpe de Estado del 10 de marzo de 1952.



Compartir riesgos

En La Habana, Fidel militaba en la ortodoxia y desarrollaba una lucha desde aquel Partido encaminada a combatir la corrupción y hacer una vida digna al pueblo de Cuba. Tras el golpe de Estado batistiano, cuando todos los caminos políticos se cerraron, comenzó a preparar un grupo de jóvenes para llevar a cabo una acción armada. Raúl, en tanto, leía los libros de marxismo que su hermano le daba, publicaba artículos criticando el envío de cubanos a la guerra de Corea, o participaba en el conocido “entierro de la Constitución de 1940” luego del 10 de marzo, viajaba a una conferencia internacional de juventudes; e ingresaba a la Juventud Socialista; luego se sumaría al grupo que su hermano Fidel preparaba en secreto para iniciar la lucha contra la tiranía.

Fue así que la lucha por la patria ligó los caminos para siempre de dos hermanos de sangre que se convirtieron en compañeros de armas, hermanos de sueños y de riesgos. En las acciones del 26 de julio de 1953, Fidel se puso al frente del ataque al cuartel Moncada; Raúl integró el grupo que tomó el Palacio de Justicia para apoyar la acción. Ambos sobrevivieron a la represión. Apresados días después, fueron juzgados en la Causa 37 de 1953.

Fidel, con su histórico alegato conocido como *La Historia me Absolverá*, planteó entonces el programa de lucha de aquel grupo de revolucionarios. Raúl, por su parte, con intervenciones enérgicas en aquel juicio, también denunció lo acontecido en aquellas jornadas en Santiago de

Cuba, devenidas sangrientas por los esbirros del Moncada.

Luego, compartieron rejas en el presidio en Isla de Pinos, el entonces Reclusorio Nacional para Hombres. Y allí, además, comenzaron a prepararse en su prisión fecunda con las clases de la Academia Ideológica Abel Santamaría y la biblioteca Raúl Gómez García, creadas para continuar la lucha en cuanto salieran de la cárcel. Amnistiados el 15 de mayo de 1955, prosiguieron juntos la lucha.

Una de las muestras más hermosas de la relación entre ambos es cuando Fidel, en su artículo *Aquí ya no se puede vivir* (junio de 1955), el cual debía salir en el periódico **La Calle**, denunció la falsa acusación a Raúl de haber puesto una bomba en el cine Tosca, cuando en realidad él se hallaba en Birán visitando a su padre quien se encontraba delicado de salud.

Todo formaba parte de un complot para involucrar a los moncadistas en acciones terroristas y tener así un pretexto para eliminarlos o volverlos a encarcelar. Y Fidel alzó su voz: “No se ha incluido mi nombre en la terrible lista de terroristas, y si eso es una deferencia, una cortesía del señor Carratalá, se lo agradezco. ¡Muchas gracias! Pero se ha incluido el nombre de mi hermano, que participa de mis ideas con toda lealtad sin salirse de la línea trazada; acusarlo, es acusarme a mí, y eso sí que no se lo agradezco, señor Carratalá”.

Aquellos hechos marcarían la salida de Raúl y de muchos moncadistas al exilio en México para organizar la lucha definitiva.

El primer escolta

En México, Raúl se esmeró en su preparación militar. Tras el desembarco del *Granma* el 2 de diciembre de 1956 –venía como capitán jefe del pelotón de retaguardia– y luego de la dispersión tras el combate en Alegría de Pío, los dos

hermanos lograron reencontrarse 16 días después en la finca del campesino Mongo Pérez.

Las armas conservadas por el grupo de Raúl renovaron el optimismo de Fidel. Pero, ¿sería solamente el encuentro con su hermano la causa de aquellos ánimos? Para ese entonces, ya él veía en Raúl a un combatiente capaz, con preparación y con arrojo suficiente para cumplir misiones. Ya lo advertía como el jefe militar en desarrollo, lo cual luego en el Segundo Frente se demostró con creces.

Una anécdota de la Sierra Maestra refleja cómo Raúl estaba dispuesto a enfrentar cualquier riesgo por defender al líder de la Revolución. Tras el combate de La Plata, un combatiente no quiso entregar su arma para cumplir con una indicación de la jefatura; molesto, rastrilló el fusil, a lo cual Raúl reaccionó de inmediato y se puso delante de Fidel, dispuesto a detener con su cuerpo cualquier disparo.

Desde entonces, cuentan los veteranos de la lucha guerrillera, Raúl devino primer y principal escolta de Fidel y se encargaba de cuidar su vida. Era, a decir de Celia Sánchez, quien se le plantaba a Fidel en los combates para obligarlo a cuidarse, pues exponía demasiado su vida. Así fue, también, después del triunfo.

El segundo jefe de la Revolución

Luego del 1º de enero de 1959, 20 días después, Fidel propuso al pueblo en una concentración popular a Raúl como segundo jefe del Movimiento 26 de Julio, en caso de sucederle a él algo en el contexto hostil generado por las medidas revolucionarias: "Y para tomar las medidas de precaución, porque aquí hay que estar prevenidos contra todo, le voy a proponer a la dirección del Movimiento 26 de Julio que designe al compañero Raúl Castro Segundo Jefe del Movimiento 26 de Julio.



Fidel, de inteligencia notable desde pequeño, capaz y dedicado a los estudios; Raúl, con una inteligencia viva y una agilidad natural para tomar decisiones en situaciones complejas.



Fidel advirtió en Raúl al jefe militar en desarrollo, lo cual luego en el Segundo Frente se demostró con creces.

“Lo hago, no porque sea mi hermano –que todo el mundo sabe cuánto odiamos el nepotismo– sino porque, honradamente, lo considero con cualidades suficientes para sustituirme en el caso de que yo tenga que morir en esta lucha; porque, además, es un compañero de muy firmes convicciones revolucionarias, que ha demostrado su capacidad en esta lucha, que fue de los que dirigió el ataque al Moncada, de los que estuvo dos años en la cárcel, de los que organizó el Segundo Frente Frank País, y de los que ha dado relevantes pruebas de capacidad como organizador y como líder”. El pueblo aprobó la propuesta con una ovación.

Ya desde 1957, el propio Frank País había reconocido las cualidades de Raúl como jefe revolucionario y, cuando estaba en los preparativos para abrir el Segundo Frente, le comentó a Celia que la persona indicada para encabezar ese frente sería Raúl. Aquel intento fracasó y cuando en 1958 Fidel retomó la idea, sin saber lo planteado por Frank, lo nombró

para hacer realidad el sueño del revolucionario santiaguero.

Raúl no obtuvo nada en la lucha que no se hubiera ganado. Así fue desde el Moncada, en la Sierra, en las Fuerzas Armadas Revolucionarias, en el trabajo del Partido, o al frente del país cuando la salud del Comandante en Jefe se quebrantó. Ser el hermano del jefe revolucionario ha sido, en todo caso, un compromiso mayor.

Para Fidel, según sus propias palabras, era un orgullo que un cuadro como Raúl fuera su hermano; y para Raúl, Fidel siempre será insustituible, de ahí que deberá ser el Partido Comunista de Cuba quien dé continuidad a la obra revolucionaria de la generación histórica. Fidel y Raúl son dos cubanos enamorados de su patria, valientes, capaces, sensibles y leales, que juntos han dedicado su vida a la causa de la Revolución, del socialismo, de la paz y el futuro.

***Doctora en Ciencias Históricas. Vicedirectora de la Oficina de Asuntos Históricos de la Presidencia.**

El mismo ser humano de siempre

Testimonio de quien estuvo al frente de misiones encomendadas directamente por el entonces comandante Raúl Castro Ruz

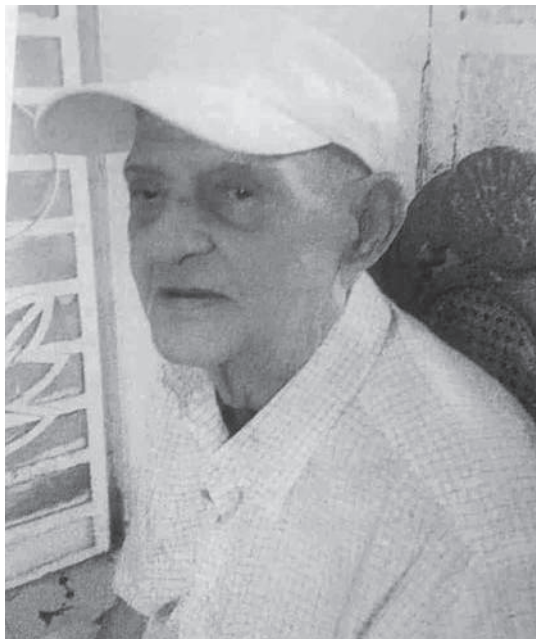
Por ERNESTO FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ

CONOCÍ al combatiente del Ejército Rebelde Pedro Luis –su nombre de guerra– en casa de un amigo común. Allí, con cierta sistematicidad, varios vecinos y amistades nos reuníamos, charlábamos, hacíamos bromas. Las vivencias y anécdotas personales brotaban solas y todos, sin excepción, las escuchábamos con mucho detenimiento. Unos contaban su paso por las lomas del Escambray persiguiendo a los bandidos; otros narraban vivencias de la campaña de alfabetización o de la escalada de los jóvenes llamados Cinco Picos.

Sin embargo, las anécdotas más atractivas fueron las de Pedro Luis –su verdadero nombre es Manuel Quiñones Clavelo– espirituario de pura sangre. El porte marcial que traslada a sus gestos y palabras, imprime a la narrativa una imantación especial. Cuando habla, parece estar viviendo, una vez más, su paso por las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR).

“Conocí al entonces comandante Raúl Castro Ruz en una madrugada de marzo de 1959 –comenzó diciendo en una ocasión–, me encontraba en la ciudad de Santa Clara, donde yo era segundo jefe de la Policía Nacional Revolucionaria. Con anterioridad me había incorporado a la Columna 8 Ciro Redondo, donde conocí al Che y a Ramiro Valdés. Recibí una citación para La Habana... Y allí estaba Raúl: muy joven, recién llegado de la Sierra Maestra, aún tenía el pelo largo.

“Me asigna la tarea de participar en la creación de un órgano, junto con otros compañeros, encargado de monitorear cualquier suceso inusual o que pudiese



Manuel Quiñones Clavelo, licenciado en 1970 con el grado de coronel. Foto: Cortesía del entrevistado

afectar el rumbo correcto de la Revolución dentro de las filas de los diferentes cuerpos armados: Marina, Ejército, Aviación, entre otros. Fue el primer paso hacia la formación de una contrainteligencia militar. Un año más tarde, en diciembre de 1960, se estructuró el Estado Mayor General de las FAR en el cual pasé a trabajar.

“No obstante la seriedad y complejidad de la misión asignada, Raúl lo hizo de manera jovial, cariñosamente, como si conversara con hermanos y no con soldados y oficiales”.

Así terminó el combatiente Pedro Luis la primera historia sobre sus encuentros con Raúl. Pero no fue la única. Recuerdo otra reunión en casa del amigo común. En esa ocasión, se inclinó por hacer la siguiente anécdota: “Una noche, en un

sitio cercano al poblado de Managua, La Habana, Raúl plantea a un selecto grupo de combatientes cumplir una misión en un país con cultura y religión muy diferentes a la nuestra. Recuerdo perfectamente que Raúl subrayó con firmeza: 'hay que respetar a ultranza las costumbres de la tierra adonde vamos'. Después, con la misma marcialidad en sus palabras, nos informó que navegaríamos en un barco y, bajo ningún concepto o amenaza por parte de naves o aviones estadounidenses, podía ser detenido...

"Y así fue. Fuimos asediados día y noche durante todo el trayecto, pero llegamos a nuestro destino sin poder ser detenidos. También en aquellos momentos, Raúl planteó esa compleja misión, categórica pero amistosamente. La nación hermana era Argelia".

Pedro Luis, en otro momento, un poco con la cabeza gacha y sonriendo narró lo siguiente: "Transcurría la década de los 60. Un grupo de oficiales nos reuníamos a jugar dominó todas las noches en el piso 20 del Ministerio de las FAR. Una noche, de improviso, se apareció Raúl y nos pidió que lo dejáramos participar. ¡Por supuesto que sí, comandante! –respondimos en coro–. El juego prosiguió sin problemas. Luego de finalizar el partido, sucedió lo inesperado: 'Aquí y ahora se terminó el juego de dominó' –ordenó Raúl, aunque sin enojo, como si conversara con su familia y agregó: '¿Por qué, cabro..., ustedes están desperdiciando luz; ¿por qué están desatendiendo a sus familias por estar jugando, y además tienen a un compañero para que les traiga merienda y café?'. Nunca más se jugó al dominó; pero no nos molestó porque entendimos su mensaje: debe primar la consideración por la familia y el país antes que nuestros deseos".

En varias reuniones posteriores, Pedro Luis se mantuvo callado, solo escuchaba. Pensé que se le habían agotado las

anécdotas, pero no fue así. Hizo muchas más. Recuerdo una en particular: "Un día de 1970, el comandante Raúl me citó a su despacho y me planteó la tarea de dirigir en el Puerto de La Habana. Como siempre, cuando asignaba una misión, Raúl comenzaba así: 'El Comandante en Jefe y yo le encomendamos...'. Lo más relevante fue lo dicho después: 'Recuerde, Pedro Luis, que usted va a dirigir y trabajar con obreros y no con soldados. Y son obreros con un historial de lucha como la de Aracelio Iglesias. Y hay que tratarlos con respeto. De otra parte, usted va a manejar enormes recursos económicos para fortalecer el Socialismo y no el Sociolismo' –esto lo subrayó con mucha firmeza".

Ya como periodista, abordé una mañana al combatiente Pedro Luis en su casa del Cerro y le pregunté qué impresión le había dado Raúl; qué huella había dejado en su ánimo y conducta. De esta manera me respondió: "Raúl siempre fue un combatiente y dirigente excepcional. Pero si me dieran a escoger entre sus mejores virtudes yo señalaría la indoblegable defensa de la Revolución, el respeto absoluto a su hermano Fidel y su forma de tratar a sus subordinados.

"Siempre optó por hacer llegar las órdenes bajo un manto de afecto y compañerismo, sin falso autoritarismo. No le hacía falta; la autoridad la ganaba él con su ejemplo al frente de las Fuerzas Armadas. También defendió siempre el espíritu de ahorro y la atención a las familias de los combatientes y a su querido pueblo".

Según me contó, muchos años después, en la década de los 90, él estaba al frente de un stand en una exposición del Ministerio del Azúcar. Recuerda que Raúl pasó por allí. "Me reconoció al instante y me saludó cariñosamente. No tengo la menor duda: ¡Raúl sigue siendo el mismo extraordinario ser humano de siempre!".



Eco de una presencia especial

Rememoración de la visita del entonces comandante Raúl Castro Ruz a **BOHEMIA** en 1966

Por VÍCTOR M. FALCÓN GARCÍA / Fotos: Archivo de **BOHEMIA**



El comandante Raúl Castro Ruz recibe una explicación durante la visita al Archivo de **BOHEMIA** junto al director de la revista Enrique de la Osa.

VARIOS acontecimientos de resonancia nacional caracterizaron el año 1966. En medio de todos estos sucesos, amanecía el lunes 12 de septiembre con una sorpresiva visita a las instalaciones de **BOHEMIA** y de **Verde Olivo**: llegaba el entonces comandante Raúl Castro Ruz, segundo secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Se reunía con los trabajadores de ambas publicaciones, intercambiando sobre el papel de la prensa en la labor de la propaganda en general.

En la revista **BOHEMIA** lo recibió su director Enrique de la Osa, quien lo acompañó en todo el trayecto; recorrió



diversos departamentos como la Redacción donde apreció un mural fotográfico con escenas de todo un siglo de historia en el andar de Cuba. En el Archivo lo recibió el Jefe de Información Antonio de la Osa; en la Administración conversó con Abelardo Ferrer y, casi al terminar, observó una exposición fotográfica preparada por **BOHEMIA**, en homenaje a los compañeros de **Verde Olivo**. También departió con los obreros de los talleres de la Unidad Jesús Menéndez donde se imprimían las dos publicaciones. En esa área se interesó y revisó pruebas en proceso.

Para el personal de las dos revistas, y los trabajadores gráficos, fue un honor y un orgullo la presencia del



En el departamento de Redacción, el director de la revista, le muestra un mural fotográfico con escenas de épocas pasadas.

comandante Raúl, jefe del Segundo Frente Oriental Frank País.

BOHEMIA atesora en sus archivos algunas portadas sobre el general de Ejército de esa misma década; ejemplos: la del 11 octubre de 1963, año 55, nº41 y la del 23 abril de 1965, año 57, nº17.

A pesar de ser partícipe de la amplia dinámica de aquel año 1966, buscó ese espacio para compartir y hacer llegar hasta los dos colectivos un mensaje guerrillero de impulso y más compromiso. Mencionamos algunos eventos del llamado "Año de la Solidaridad": La Primera Conferencia de Solidaridad

de los Pueblos de África, Asia y América Latina, conocida históricamente como la Conferencia Tricontinental, realizada entre el 3 y el 15 de enero; el asesinato por soldados yanquis del joven Luis Ramírez López integrante de la Brigada de la Frontera en Guantánamo, el 21 de mayo; los atletas cubanos suscriben la Declaración del Cerro Pelado (10 de junio) a bordo del barco del mismo nombre que los

conduce a Puerto Rico, a los X Juegos Centroamericanos y del Caribe, cuando el gobierno de los Estados Unidos pretendió impedir la participación de Cuba a ese evento multi-deportivo.



En los talleres de la Unidad Jesús Menéndez, el entonces comandante Raúl Castro Ruz, se interesó y revisó pruebas de ediciones de **BOHEMIA**.



El abrazo entrañable con el Tío Ho. Foto: granma.cu

Símbolos

El general de Ejército, Raúl Castro Ruz continúa siendo uno de los buenos amigos del pueblo vietnamita sin importar el tiempo transcurrido

Por MARÍA VICTORIA VALDÉS RODDA

DECIR Vietnam es transportarse enseguida a sus símbolos, representaciones de los tantos atributos anhelados por los seres humanos en el camino a la perfección continua.

Podría mencionar a la Pagoda de una Sola Columna o del Pilar Único de Hanói, célebre templo budista construido entre 1028-1054. Se le tiene como ícono de unidad. Y el loto, flor nacional, la cual encarna la pureza, el compromiso y el optimismo hacia el futuro.

Esos son dones de la naturaleza, o de la capacidad creativa, y es casi siempre esta última la que espolea a la historia.

Y es aquí donde decir Vietnam se vuelve superlativo: enseguida pensamos en la Batalla de Dien Bien Phu de 1954 donde el ya Estado socialista vietnamita derrotó al colonialismo francés. También nos remontamos a las selvas de la Indochina profunda donde el Ejército de Liberación del Sur, el famoso Vietcong, en alianza con el norte del país, puso en desbandada en 1975 al en apariencia invencible Estados Unidos.

Concentrados en la vida de un pueblo franco, laborioso y muy valiente, jamás dejamos de traer al presente al artífice principal de la victoria y orgullo patrio: Ho Chi Minh (1890-1969) quien no solo cimentó los ideales comunistas entre sus coterráneos, sino que los llevó a la concreción de un Estado de justicia social, prosiguiendo la lucha revolucionaria por la reunificación nacional.

En primera instancia, nos fijamos en su imagen: vestimenta sencilla, y pausada proyección. Luego le reconocemos sus muchos méritos donde supo condensar sabiduría, energía y valor en la conducción de los suyos. Y para nada ambas actitudes son fruto de la casualidad pues el Tío Ho se dio en modestia como sentido de vida.

¿Por qué hacemos toda esta copiosa introducción si este número de **BOHEMIA** se concibe en homenaje al general de Ejército, Raúl Castro Ruz por su cumpleaños 95? Hablamos de símbolos, y Raúl lo es para Cuba y Vietnam.

Una de las principales causas abrazadas por la Revolución Cubana fue la vietnamita, cuando el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz manifestó la disposición de mantenerse al lado de esa hermana nación sin importar peligros. En esos propósitos también lo acompañó Raúl, su compañero de tantas batallas. Los dos, martianos raigales, ya se habían empapado con el precioso texto *Un paseo por la tierra de los Anamitas* de **La Edad de Oro**. Sin duda leer a José Martí,

entre otros, modelaron sus conceptos de solidaridad. Años más tarde, y una vez la patria renacida, abrieron sus espíritus al mundo.

En noviembre de 1966, Ho Chi Minh y Raúl se abrazan.

Encuentro histórico

Las fotografías de aquellas jornadas reflejan cómo personas de diferentes nacionalidades y generaciones se sonríen a lo grande y se funden en una hermandad concebible únicamente en los votos de sincero compañerismo. El Tío Ho un veterano legendario, Raúl un bisoño dirigente revolucionario, curtido en las armas.

El 2 de noviembre de 1966 ha pasado a los anales de nuestros pueblos valorándolos de tremenda significación bilateral. Los revolucionarios de todo el mundo, sin embargo, lo asumen como una lección de sinergia cuando los altos valores morales de ellos, y sus causas, transmitieron que sí se podía construir sociedades mejores cuyo requisito indispensable era simple: ¡proponérselo!

El 31 de octubre de 1966, el entonces comandante Raúl Castro, ministro de las FAR, realizó una visita amistosa junto al entonces presidente cubano, Osvaldo Dorticós Torrado, a la República

Democrática de Vietnam. Las conversaciones se efectuaron en un clima cordial y de comprensión mutua basada en la hermandad.

Los atendió un extraordinario anfitrión, Ho Chi Minh, mandatario de ese país. Ha quedado plasmado en **BOHEMIA** No.45, del 11 de noviembre de 1966, varias jornadas de esos días donde se analizó, por ejemplo, que la raíz profunda y la causa directa de la situación gravísima de Vietnam era la política agresiva de los imperialistas yanquis en violación de los acuerdos de Ginebra 1954.

Igual de criminal fue el llevar al Sur “la guerra de agresión más repugnante y cruel de esos tiempos” al recurrir a “medios de guerra más crueles, tales como los bombarderos B-52, las bombas de napalm, los gases y productos químicos, tóxicos para arrasar poblados y destruir cosechas. Masacrar de manera extremadamente bárbara a la población civil, incluyendo ancianos, mujeres y niños”. Con ese trasfondo, Raúl no dudó en estar cerca de los vietnamitas. Fidel lo haría en 1973, asistiendo al propio Paralelo 17, frente de guerra.

La delegación antillana planteó ante Ho Chi Minh el apoyo y ayuda cubanos “bajo todas las formas hasta el día en



Vietnam 1966. El presidente cubano Osvaldo Dorticós Torrado y el comandante Raúl Castro visitan al país. Foto: Autor no identificado



Raúl recibió de manos del líder comunista vietnamita Nguyen Phu Trong la orden Estrella Dorada, importante distinción de ese país. Foto: YASSET LLERENA

que triunfe totalmente la resistencia anti yanqui”, y reiteró una vez más que el gobierno de Cuba “está dispuesto a enviar voluntarios cubanos a combatir al lado del hermano pueblo cuando Vietnam lo solicite”.

La nación asiática por su parte, agradeció la postura de Cuba. Hubo coincidencias en lo importante de “fortalecer la unidad de los países socialistas, del movimiento comunista y obrero internacional, de los de liberación nacional, de la democracia, la paz contra los imperialismos, en particular el yanqui”.

En ese encuentro el Tío Ho expresó: “Solamente quiero decir que entre Cuba y Vietnam hay tanta distancia que cuando uno duerme el otro está despierto. Antiguamente se decía del imperio inglés que el Sol nunca se ponía para la bandera inglesa. Pero ahora hay que decir que el Sol nunca se pone para la bandera de la Revolución. Es decir, que nuestros países geográficamente son antípodas, pero hay una identificación completa en lo moral”.

Justo esa identificación es la captada en la fotografía del abrazo entre Raúl y el líder vietnamita.

Honor a quien honor merece

De ese intercambio se consolidó el respaldo de la Cuba socialista al Vietnam

socialista: Raúl fue artífice de algunas de esas acciones. Por su ininterrumpido afecto, se le otorgó el 6 de septiembre de 1985, la Orden Ho Chi Minh.

En esa oportunidad, el general de Ejército manifestó: “Con profunda emoción recibo de ustedes, queridos representantes del heroico pueblo de la República Socialista de Vietnam, la Orden que lleva el nombre glorioso del fundador de vuestra patria y ejemplar revolucionario de nuestros tiempos, el inolvidable Ho Chi Minh. De igual manera me

honra patentizar la gratitud de los generales y oficiales condecorados hoy [...]

“Este estimable y apreciado gesto constituye un símbolo de la imperecedera amistad que une a los pueblos de Cuba y Vietnam, sólidamente forjada en el crisol de la lucha indoblegable librada ayer y hoy bajo la inspiración y las banderas invencibles del marxismo-leninismo”.

“Permítanme en ocasión como esta, recordar las palabras de nuestro Comandante en Jefe, al encontrarse en tierra vietnamita, cuando expresó que ‘no importa que estemos distantes, no importa que allá es de día y aquí es de noche en este minuto, eso simplemente quiere decir que siempre es de día en el campo de las ideas revolucionarias, que siempre el sol alumbra a la Revolución, en Cuba y en Vietnam’”.

Estas y otras muchas intervenciones de Raúl pueden ser consultadas ahora en sus *Obras Escogidas*. Las jóvenes generaciones tienen allí un tesoro documental sobre la trayectoria de un hombre cabal que, a sus 95 años, sigue al frente de la Revolución con una sabiduría aprendida, por qué no, también del amigo Ho Chi Minh.

Ambos siguen caminando por la historia, ya convertidos en paradigmas de honesta entrega revolucionaria.

Testigo de primera línea

Reproducimos el trabajo publicado en **BOHEMIA** hace 46 años sobre el viaje de Raúl a la URSS (18 de septiembre de 1980) para presenciar la salida del primer vuelo al cosmos de un compatriota

Fotos: Archivo de BOHEMIA



Raúl y Arnaldo Tamayo en Baikonur.

PARA presenciar desde el cosmódromo de Baikonur el lanzamiento de la Soyuz 38, y despedir allí al primer cosmonauta cubano y latinoamericano, viajaba a la Unión Soviética el 18 de septiembre de 1980 el general de Ejército Raúl Castro Ruz, segundo secretario del Partido Comunista de Cuba y ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Raúl presidía la delegación del Partido y gobierno cubanos invitada al acontecimiento que inaugura la participación directa del primer territorio libre en

América en la mayor empresa científico-técnica de la humanidad, gracias a la fraternal solidaridad internacionalista de la Unión Soviética, gran impulsora de la humana conquista del cosmos.

En Baikonur, Raúl y sus acompañantes –Antonio Pérez Herrero, miembro del Secretariado del Partido; José R. Fernández, vicepresidente del Consejo de Ministros, ambos del Comité Central; Wilfredo Torres, presidente de la Academia de Ciencias de Cuba, y otros funcionarios– conversaban con Yuri Romanenko y Arnaldo Tamayo, y sus

dobles Evgueni Jrunov y José Armando López Falcón, a través de un cristal, en el hotel Cosmonaut.

Raúl les transmitía “un saludo del compañero Fidel, y espero comunicarme con él cuando ya ustedes estén en el cosmos. Estoy seguro de que todo saldrá bien.

“Cuando estén viajando por esas alturas –añadía– les acompañarán más de 260 millones de corazones soviéticos, 10 millones de cubanos y muchos millones de todos los hombres y mujeres progresistas del mundo”.

La delegación cubana había sido recibida en la entrada de la Casa de los Cosmonautas por los cosmonautas Gueorgui Beregovol, Vladimir Shatalov y Alexei Leonov. En el aeropuerto les habían dado la bienvenida Shatalov, Leonov y Titov, conjuntamente con los dirigentes del cosmódromo. A través de las calles de Baikonur, Raúl era objeto de un cálido recibimiento popular.

Luego del encuentro en el hotel Cosmonaut, Raúl sembraba posturas de karagaches en una arboleda contigua, en la Alameda de la Amistad.

Horas antes del inicio del vuelo, el primer vicepresidente cubano acudió a saludar a los cosmonautas. a través de un cristal. Mientras ellos vestían sus complejos trajes de lanzamiento. Raúl les pedía transmitir saludos a Popov y Riumin, con “nuestros más fervientes deseos de que concluyan con éxito sus trabajos”.

Luego asistían, al pie del cohete impulsor de la Soyuz 38, a la ceremonia en que la tripulación comunica a la comisión estatal que está lista para su misión. Allí, Raúl y sus acompañantes se fotografiaban junto a Romanenko y Tamayo. De allí se trasladaban al puesto de observación, desde el cual presenciarían el ascenso de la nave.

En el curso de su visita oficial y amistosa, iniciada el lunes 15, Raúl había visitado ya la Ciudad Estelar, donde depositó una ofrenda floral ante el monumento a Yuri Gagarin, recorrió el Centro de Preparación de Cosmonautas que lleva el



Los héroes del espacio y el entonces primer vicepresidente cubano, al regreso de ellos, en el cosmódromo.

nombre del primer héroe del espacio y obsequió al Museo de la Cosmonáutica un cuadro donde el pionero del cosmos aparece junto a Fidel, durante su visita a Cuba en 1961.

El viernes 19, luego de haber emprendido el vuelo la Soyuz 38, Raúl brindaba declaraciones a la prensa: “De no haber tenido lugar la Revolución de Octubre y la Revolución Cubana –decía– y de no haber existido un *Aurora* y un *Granma*, este vuelo no hubiera sido posible”.

Calificaba de gran acontecimiento las investigaciones que emprendería la tripulación visitante del laboratorio espacial Saliut 6, y subrayaba que la mayoría de los experimentos tenían gran importancia económica para Cuba y otros países de similares condiciones.

Y declaraba: “Es evidente que sólo gracias al internacionalismo socialista que practica la Unión Soviética es posible para un país pequeño y pobre como el nuestro participar en un programa tan costoso, complejo y beneficioso para la humanidad como éste.

“Un joven negro, pobre, aprendiz de carpintero, que en su niñez tuvo que dedicarse en más de una ocasión a vender periódicos y limpiar zapatos para subsistir en aquel medio, es ahora cosmonauta. Solo el socialismo permite esta posibilidad”.



POR SIEMPRE RAÚL



Barack Obama y Raúl Castro conversan durante el juego entre Cuba y los Tampa Bay Rays, en el Estadio Latinoamericano, marzo de 2016. Foto: ibtimes.co.uk

La diplomacia en el béisbol

Raúl Castro ha mantenido una relación diferente con el deporte cubano que la de su hermano Fidel, pero también marca una huella en él

Por RAFAEL PÉREZ VALDÉS

ESTA vez, la imagen que me impulsa a escribir es fotográfica: Raúl Castro y el entonces presidente estadounidense Barack Obama sentados en el Estadio Latinoamericano, sonrientes mientras observan un juego de pelota.

La escena ocurrió en marzo de 2016, durante la visita oficial de Obama a La Habana, y quedó como una de las postales más inesperadas de la diplomacia reciente: dos mandatarios de países marcados por décadas de desencuentros compartiendo el idioma universal de la pelota.

Esta imagen permite entrar en un territorio donde la memoria

suele ser desigual: la relación de Raúl Castro con el deporte.

Porque si Fidel ocupó durante más de medio siglo el centro de ese imaginario nacional —el líder que se ponía el uniforme, lanzaba, bateaba y hablaba con los atletas con la misma pasión que de política—, Raúl asumió un registro diferente: más discreto, institucional y menos asociado a la épica personal. Y, sin embargo, esa forma de estar también cuenta una historia.

Un modo distinto

Quizás la presencia de su hermano contribuyó a que Raúl ocupara un lugar menos visible. Pero eso



POR SIEMPRE RAÚL

no significó ausencia, sino otra manera de estar. Su vínculo se activaba en momentos claves, especialmente cuando Cuba convertía a sus atletas en símbolos de la nación.

En el año 2009 abanderó y recibió a la selección que intervino en el Clásico Mundial de Béisbol; en 2014 fue el anfitrión de los protagonistas de los Centroamericanos de Veracruz, y en 2008 entregó la enseña nacional al inigualable luchador Mijaín López rumbo a los juegos olímpicos de Beijing.

Dentro del ceremonial cubano, despedir delegaciones y recibir campeones no es un acto rutinario: es la forma en que el Estado expresa acompañamiento, gratitud y, sobre todo, su respaldo oficial.

Diplomacia en el diamante

La escena cumbre llegó en 2016. El Latinoamericano lleno. El equipo Cuba frente a los Tampa Bay Rays. En la tribuna, Raúl Castro y Barack Obama conversando, riendo y observando el juego como si la pelota fuera un puente posible.



El general de Ejército entrega al luchador Mijaín López la bandera de la delegación a los Juegos Olímpicos de Beijing 2008.

Foto: Archivo de BOHEMIA

Aquella postal condensó varios significados: La pelota como lenguaje común. La diplomacia como espectáculo; el estadio como foro político; la historia como un guion que, por un instante, parecía reescribirse.

Raúl no estaba allí como un aficionado más. Ocupaba el lugar oficial de un país que miraba el terreno y, al mismo tiempo, ensayaba una apertura económica que incluyó, precisamente por esos años, la inserción regulada de sus deportistas en circuitos profesionales fuera del archipiélago cubano.

El custodio de la escena

Este enfoque estructural no era nuevo. Durante los casi 50 años que estuvo al frente del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (Minfar), convirtió la preparación física en un pilar institucional. Bajo su mando, las FAR desarrollaron un potente sistema competitivo interno que sirvió de cantera y soporte logístico para el alto rendimiento.

Por eso, la pregunta no es si Raúl tuvo menos vínculo con el deporte que Fidel. La respuesta más justa es que su función fue diferente.

Un ejemplo sobresaliente ocurrió cuando impuso los títulos de Héroe de la República de Cuba a figuras descomunales, entre ellas, el propio Mijaín López y la velocista paralímpica Omara Durand, reafirmando que, para su concepción de Estado, el éxito competitivo y el compromiso político son caras de una misma moneda.

Si se mira con atención, Raúl Castro aparece en la historia atlética cubana no como protagonista de un relato pasional, sino como el custodio de su dimensión institucional. En un país donde la pelota ha sido tan política como popular, esa función de representar al Estado desde el palco o el protocolo también importa.

Al final, mientras el juego avanzaba en aquel marzo de 2016, el General solo hacía lo que durante años ha tocado en la vida deportiva: asegurar el orden de una nación cuya expresión más viva siempre pasa por sus atletas.

Nuestra potente fortuna, la cubanía

Entre las figuras invitadas a la Gala homenaje por el cumpleaños 95 de Raúl Castro Ruz, participaron La Colmenita, el grupo vocal Sampling, repentistas y María Victoria Rodríguez, quien compartió con **BOHEMIA** sus satisfacciones sobre esa experiencia

Por SAHILY TABARES / Fotos: LEYVA BENÍTEZ



Comunicativa, sensible, María Victoria Rodríguez defiende lo autóctono en todos los escenarios.

afinada, intensa, María Victoria Rodríguez declaró cómo defiende los valores patrimoniales. Dada a decir lo que piensa, entrega en lo sonero la conciencia, “pues muestra las posibilidades creativas del pueblo durante el desarrollo histórico de Cuba”.

Paladea las palabras mientras expresa: “Los repentistas fueron maravi-

ES ímpetu y pasión en el escenario. Durante una grata conversación nos confiesa: “Soy feliz por ser hija de esta tierra preciosa”. Cultiva compromisos, hallazgos y su manera de ser y crear en la música. Siente gozo al destacar: “lo suyo”. Espontánea pregunta: “¿Quién no disfruta en Cuba nuestro son, un género musical tan sabroso? Inspira al bailador, a compositores e intérpretes. Todos gozan su poder que es expresión de la identidad nacional”.

Virtuosa, comunicativa, se manifestó en la gala homenaje por el aniversario 95 del general de Ejército Raúl Castro Ruz. Además de cantar muy bien,

llosos. Tienen tremenda chispa, imaginación y buen gusto. Se inspiran en la patria, rememoran hechos históricos, fechas importantes y nombres legendarios de la décima. Observé que Raúl estaba entusiasmado”.

Sonríe cálida y agrega: “Soy fiel a Celina González, una mujer de temple, defensora auténtica de la música campesina. Le juré seguirla toda la vida. Soy patriota de corazón. Como decía Fidel Castro: lo primero que hay que salvar es la cultura. Existe un inmenso acervo: tradiciones, mitos, valores éticos y estéticos, registros de memorias conservadas por generaciones.

“Así también lo defiende Raúl, cuando se ha dirigido a intelectuales y artistas en mensajes enviados a la Uneac. Para Fidel y Raúl siempre el arte es un alimento del alma.

“El son, el danzón y la rumba son los tres pilares históricos de nuestra música popular bailable. Presentamos sus raíces renovadas en la gala homenaje. Constituyó nuestra manera de comunicarnos

con el homenajeado. La cultura es un proceso. Nada surge de la noche a la mañana. Jamás lo olvido. Tenemos que estar unidos y ser fieles a lo genuino. No existe lo químicamente puro. ¿De dónde venimos si no es de lo aprehendido durante años? Es imposible obviar *No hay como mi son*, lo cantaba Abelardo Barroso en 1955 acompañado por la estelar Orquesta Sensación”.

Bajito tararea: “Se pasan la vida hablando/ de ritmo nuevo, mi hermano, qué pasa, que el chachachá y el mambo nacieron del son cubano”. En el espectáculo María Victoria dio riendas sueltas a su estilo particular. Debe gratitud a las raíces donde, según aprecia, encuentra aristas inexploradas.

Respira hondo, controla la emoción: “Y no podía faltar durante el tributo a Raúl, La Colmenita dirigida por Tin Cremata. Esos niños y niñas estudian a Martí. Muchos apenas levantan una vara del suelo; demuestran talento, disciplina y rigor investigativo. Reverenciar a los grandes artistas es un acto de fe. Durante el homenaje lideró ese gesto”.

La gratitud de la popular intérprete fluye al hacer memoria. Es consciente de las renovaciones expresivas textuales y musicales vigentes en el siglo XXI.

De ningún modo por azar coincidieron en el escenario artistas jóvenes y consagrados. Recrearon *Cuba, qué linda es*



Raúl siempre disfruta la creatividad de La Colmenita, sobre todo, sus homenajes a José Martí.

Cuba y otras páginas clásicas de la tradición patriótica. María Victoria agrega: “Es preciso estimular la curiosidad, el discernimiento, la capacidad cultural. Necesitamos elegir lo valedero en un universo mediático contaminado por las músicas chatarras y el mal gusto. Fidel y Raúl han insistido en la formación de un espectador crítico que tenga herramientas para luchar contra la colonización”.

Le comento: Quizás, falta sistematicidad en el análisis del impacto de la industria fonográfica. Es portadora de mensajes, símbolos, modos de vida, saberes, gamas de productos y servicios asociados al arte musical.

Ella asiente, destaca la tradición sonera. “Contrarresta expresiones chabacanas, agresivas; estas, lejos de instaurarse en el imaginario simbólico nacional son efímeras”.

Sin duda, un intercambio es rico en ideas y pensamientos, nutre la espiritualidad y el intelecto de las mayorías. Pensémoslo: apremia el rescate de los archivos, y la investigación musicológica; son terrenos fértiles; favorecen enfoques antropológicos y psicológicos.

Tras meditar, María Victoria comentó sobre la participación de Fidel en las sesiones de la Uneac: “Él insistió en que los jóvenes deben conocer lo autóctono, las jerarquías artísticas y nuestras identidades sin parcelas ni olvidos. La cubanía es nuestra potente fortuna”.



POR SIEMPRE RAÚL



En todo este proceso, junto a Fidel y el Che, Raúl desempeñó un importante papel en la elaboración de la concepción general del cuadro revolucionario.

Estirpe de un líder

Para el presidente cubano Miguel Díaz-Canel Bermúdez “Raúl es Raúl, es Cuba y es el heroísmo, la dignidad y el amor profundo al pueblo que se reconoce en él”

Por ELVIS RAÚL RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ* / Fotos: Archivo de BOHEMIA

DESDE los primeros años de la Revolución, uno de los principales problemas afrontados fue la falta de cuadros para asumir los retos del nuevo rumbo de la sociedad cubana. La mayor dificultad no radicaba solamente en la carencia de ellos, sino en las cualidades que debían tener.

En tales condiciones la selección, formación, ubicación, evaluación y movimiento de los cuadros se convirtió en uno de los principales asuntos para la dirección del país, en momentos en que los propios protagonistas, formados en el curso de la guerra, en su mayoría, no tenían la preparación suficiente ni el dominio de las cualidades que debía tener un dirigente.

No bastaban la preparación política y la firmeza ideológica, hacía falta también adquirir los conocimientos teóricos de una actividad imperiosa, por principios selectiva, y sistémica funcionalmente.

En todo este proceso junto con Fidel y el Che, Raúl desempeñó un importante papel en la elaboración de la concepción general del cuadro revolucionario y en el proceso de su formación y desempeño profesional, a partir de su propia experiencia y del magisterio de Fidel, todo lo cual le ha permitido compartir y asumir la conducción de los destinos del proceso revolucionario cubano, demostrando capacidad de dirección, talento, cualidades y rasgos que lo identifican, más allá

de Cuba, como un líder de reconocido prestigio y autoridad.

El estudio de su pensamiento y su obra nos conduce a un hombre modesto y austero; íntegro y coherente; organizado, crítico y autocrítico; reflexivo, democrático, con capacidad para escuchar argumentos con los cuales convencer; ajeno a esquemas y patrones rígidos; creativo, seguro de sí mismo, y con pasión y amor por su actividad; con fe en la victoria, optimista y altruista y, sobre todo, con los pies puestos en la tierra, incapaz de ofrecer lo que no se puede dar, ni de exigir lo que él mismo no hizo o no fuera capaz de hacer.

Raúl es un hombre de Partido, de firmes convicciones político-ideológicas, fiel al Comandante en Jefe, al pueblo, y con un elevado sentido de la ética mar-tiana, un patriota e internacionalista convencido.

Fidel, en su *Conversación con Tomás Borge*, caracterizó al general de Ejército: “desde el primer momento fue muy serio, muy responsable, muy consagrado, muy comprometido, muy valiente. [...] se destaca mucho en todo el período aquel de la organización de la expedición en México, en el *Granma*, y ya él viene como jefe de un pelotón, viene con grado de capitán”.

La guerra de liberación nacional fue su principal escuela y el laboratorio donde experimentó sus dotes de mando y dirección táctico-estratégica. El II Frente Oriental Frank País, por su estructura, composición, organización y funcionamiento, se convirtió de hecho en un gobierno revolucionario en el territorio donde operaban sus fuerzas y devino escuela formadora de jefes.

Allí, puntualizó Fidel, “demostró notables capacidades de jefe y de organizador, un gran sentido de la responsabilidad, mucha firmeza revolucionaria. Realiza un gran trabajo político entre

los campesinos, desarrolla una influencia muy positiva en todos los cuadros. [...]”

“Después se produce el triunfo de la Revolución. Se le asignan funciones importantes; a mí me parecía que tenía todas las condiciones para asumir el cargo de Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y así es como se le nombra para esa responsabilidad, en la que ha desarrollado un trabajo extraordinario de carácter político y educativo, formador de cuadros. Creo que realmente su trabajo es excepcional”.

En su accionar se aprecia la integridad de los rasgos característicos de un cuadro revolucionario, lo cual le ha posibilitado conducir procesos sociales con efectividad y una total coherencia entre el pensar y el hacer; el pensamiento político y el militar, de lo táctico y lo estratégico; del predominio de lo general y lo social sobre lo particular y lo personal.

Sobresale en él su capacidad para determinar lo esencial y saber diferenciar lo fundamental de lo secundario; ajeno a esquemas y patrones rígidos; su confianza en el hombre y el apoyo en la fuerza creativa del colectivo; con criterios propios e independencia, seguridad en el camino a transitar, aun reconociéndolo ignoto; su fidelidad al pueblo.

Fiel al Comandante en Jefe y al Partido y con un elevado sentido de la ética mar-tiana y revolucionaria sobre el deber. Le son propias cualidades como la inteligencia, la serenidad, la modestia, las cuales reclama de los que dirigen.

De su singular magisterio con ese estilo coloquial muy cubano, destacan las condiciones necesarias en un dirigente, la fidelidad, la defensa de la unidad, el

ejemplo personal, el respeto a la dignidad del hombre y el amor, y la pasión por su trabajo. De alto valor es su permanente llamado a no convertir ningún cargo en un medio de vida.



POR SIEMPRE RAÚL

Analizar profundamente, razonar colectivamente, dialogar, esclarecer, vencer sobre la base de la verdad y sólidos argumentos, criticar en tiempo, forma y lugar, rectificar oportunamente y aprender de los errores, tales han sido, entre otros, métodos de amplio empleo en su actividad y fundamentos de sus decisiones personales.

En el ejercicio multifacético de su actividad, Raúl ha acumulado un conjunto de ideas, procedimientos, experiencias y vivencias el cual ha ido transmitiendo para el perfeccionamiento y mejores resultados de quienes dirigen.

Al respecto, llama la atención su visión temprana sobre el modo en el cual un dirigente debe concebir su actividad con el fin de conducirse en correspondencia con los intereses sociales y motivar la voluntad colectiva. El dirigente, no como el hombre que piensa en el pueblo, sino como parte de él, actúa por convicción y lo conduce hacia el cumplimiento de los objetivos trazados. La radicalidad y la verdad han de ser cualidades claves en la actividad de dirección.

Así lo expresó ante quienes iniciaban un curso político en la Universidad de La Habana (agosto de 1960). Puntualizaba

que la verdad, aunque sea dura y difícil, ha de normar la acción revolucionaria. El revolucionario va a las raíces de las cosas, no lo detiene ni el prejuicio ni los falsos valores, ni los convencionalismos, ni los intereses creados. Convencido del valor de la verdad, rechaza enérgicamente la mentira y exige a sus subordinados actuar en consecuencia con este principio ético.

A solo seis meses del triunfo, en el acto de graduación de auxiliares de Veterinaria, en el Centro de Cría Caballar del Ejército Rebelde (Managua, 2 de julio de 1960), dejó esclarecido el papel de quien en funciones de su trabajo se equivoca: “en nuestras funciones podemos equivocarnos, pero jamás podremos mantener nuestras equivocadas posiciones traicionando a la Revolución y a la Patria. Cualquiera puede equivocarse honradamente y rectificar el error. No es otro el camino de los hombres dignos”.

La coordinación de las actividades fue concebida como una necesidad en el cumplimiento y ejecución de las leyes y disposiciones del Gobierno Revolucionario, aplicar las orientaciones de Fidel y realizar las urgentes tareas de la producción y la preparación de la defensa, además

prevenir y aplastar los sabotajes y otras actividades de los contrarrevolucionarios.

Por su iniciativa se creó la Junta de Coordinación, Ejecución e Inspección (Jucei), con el propósito de ver de conjunto las tareas y coordinar las actividades de todos para su cumplimiento.

Resultaba clara la necesidad de coordinar la actividad en interés de asegurar lo principal, concentrar los recursos, evitar la dispersión, centrar



Quien ocupa un cargo de dirección, afirma, debe saber escuchar y crear el ambiente propicio para que los demás se expresen con absoluta libertad. Foto: RAÚL ABREU

los esfuerzos, aunar voluntades en un objetivo común. La cohesión de todas las fuerzas en aras de un objetivo es la piedra angular de la victoria, señalaría posteriormente.

Otra de sus enseñanzas permanentes está en la confianza en las masas, en la dirección colectiva y en el análisis de la interrelación de los problemas. Estaba demostrado. Expresó entonces cómo el trabajo entre todos y la dirección y la discusión colectivas de los problemas, son la fuente primaria de donde surge la solución de estos.

Al respecto esclareció: “Nunca debemos tener la visión estrecha de un problema determinado, sino, por el contrario, la visión amplia de todos los problemas. Porque una cosa, por increíble que parezca, tiene mucha relación con otras”.

En la conferencia en la Universidad Popular sobre el tema Las Experiencias y Funciones de los Jucei provinciales (4 de junio de 1961), advirtió sobre los daños ocasionados por el método individual de trabajo: “Es malo, es negativo. Debo aclarar que incluso muchos compañeros buenos, por una cuestión de métodos y trabajo, y ser el único que conocían, lo aplicaban, pero al ver la diferencia que existe entre ese método y el de dirección y discusión de los problemas, comprendieron lo positivo que es y cambiaron”, señaló.

En Raúl, la constancia ocupa un lugar importante en la actividad de dirección. Tal cualidad ha de tener expresión permanente y en cada momento del quehacer de un dirigente, pues para vencer y alcanzar resultados, hay que ser constantes y no doblegarse ante ninguna dificultad, pues siempre habrá que luchar contra ellas.

En el discurso pronunciado en el acto de constitución del Partido en la 4ª División del Ejército del Centro (octubre de 1964), planteó un aspecto de significativa



POR SIEMPRE RAÚL

trascendencia en la actividad de dirección: “Nunca a nosotros nos ha asustado la idea de recomenzar una o varias veces cualquier tarea, por difícil que sea. Más vale, a lo mal hecho, darle marcha atrás y comenzar de nuevo, a tener que transigir con lo mal hecho por una cuestión formal”.

En reiteradas ocasiones ha exigido a los dirigentes desarrollar la capacidad de prever y no esperar a que los problemas se presenten para empezar a dar carreras. En la citada conferencia impartida en la Universidad Popular señaló lo correcto de resolverlo al presentarse, aunque mejor todavía sería indagar las causas de ese mal y evitarlo en lo adelante. Saber prever ha sido una de sus principales enseñanzas, adelantarse a los problemas, asumirlos en la etapa inicial y así evitar las consecuencias de no saber evitarlos a tiempo.

“Tenemos que aprender a prever para evitarnos bastantes problemas”, reiteró en el Informe Central al VI Congreso del Partido. Enfrentarlos y darles solución inmediata, subrayó. Y dejó esclarecido: “Lo peor que puede hacer un revolucionario o una simple persona honesta, comunista o no, es quedarse cruzado de brazos [...]”.

“No vamos a esperar milagros, ni que nos resuelvan nuestros problemas. Tenemos que resolverlos nosotros, aprender nosotros, dar tropezones, rectificar y seguir siempre hacia adelante”, puntualizó entonces.

Como un rasgo inseparable del estilo de trabajo, considera la existencia del más sano y fraternal ambiente en las relaciones entre los compañeros, factor indispensable para iniciar un trabajo armonioso y productivo, partiendo del principio de combatir los defectos y no los hombres.

Al intervenir en el acto por el aniversario 44 del asalto al cuartel Moncada (Las Tunas, 26 de julio de 1997), sintetizó la mejor



Para Fidel, "Raúl ha sido realmente el segundo al mando de la Revolución en todo este período revolucionario".

expresión del estilo de trabajo de un Jefe en Revolución: "El secreto para lograr mayores éxitos está en la capacidad de los cuadros para abarcar de conjunto la complejidad de la situación, establecer las prioridades, organizar el trabajo, cohesionar las fuerzas, exigir disciplina, educar con el ejemplo, explicar la necesidad de cada tarea, convencer, entusiasmar, levantar el espíritu y movilizar la voluntad de la gente".

En otra de sus enseñanzas, aseveró: "Quien ocupa un cargo de dirección debe saber escuchar y crear el ambiente propicio para que los demás se expresen con absoluta libertad. Es algo que debe incorporarse de manera definitiva al estilo de trabajo de cada dirigente, junto a la orientación, la crítica o la medida disciplinaria oportuna".

De su accionar las nuevas generaciones de cuadros podrán asumir el arsenal necesario para enfrentar en cada momento histórico, por sí mismos, con las propias fuerzas y recursos disponibles, los pies puestos en la tierra y en pleno ejercicio de la dirección colectiva, las

complejidades existentes, la magnitud del problema y determinar el eslabón principal y las prioridades de cada etapa, en un escenario mucho más complejo, más contradictorio, violento e inseguro, cuando acudir a las raíces de la resistencia y la supervivencia de la Revolución, adquiere un valor incalculable.

En su *Conversación con Tomás Borge*, Fidel afirmó: "Raúl ha sido realmente el segundo al mando de la Revolución en todo este período revolucionario. Yo digo que Raúl no se ha destacado más porque ha tenido la sombra mía, es mi opinión; porque para que la gente se destaque más es necesario que pueda tener el ámbito donde poder demostrar todas sus capacidades o todas sus cualidades".

***Doctor en Ciencias Históricas; vicepresidente del Instituto de Historia de Cuba.**

Fuentes consultadas

El libro *Un grano de maíz. Conversación con Tomás Borge*, de Fidel Castro. Documentos localizados en el Archivo Histórico del Comité Central del Partido.

ENTRETENIMIENTOS

Por Víctor M. Falcón

NÚMEROS

El siguiente tablero está compuesto por 81 casillas, dispuestas en nueve cuadrados y estos a su vez, en nueve filas y columnas. Complétalos con los números del 1 al 9 sin olvidar que no se debe repetir ninguno de ellos en ninguna de las subdivisiones realizadas.



		2						
3	5		6	4	9		8	
7	6					3		
	2			7				6
4				1			9	7
							1	
			5					
5	7		2	9				8
9		3	4					

CALCULA

Cambia de número a letra y viceversa.



Seiscientos mil
ochocientos
cincuenta

23 089

Quince millones

1- Chiquitica, chiquitica
como una bellota,
alumbra la casa
hasta la boca.
¿Qué es?

2- Se cose sin agujas,
se corta sin tijeras,
se sube sin escaleras
y hace correr a
la cocinera.



DIVINANZAS

SOLUCIONES

ADIVINANZAS

1- La lámpara
2- La leche
y nueve: 23 089
Veintitrés mil ochenta
cincuenta: 600 850
Seiscientos mil ochocientos
Quince millones: 15 000 000

CALCULA

9	1	3	4	8	7	6	2	5
5	7	6	2	9	3	1	4	8
2	4	8	5	6	1	9	7	3
6	3	7	9	5	2	8	1	4
4	8	5	3	1	6	2	9	7
1	2	9	8	7	4	5	3	6
7	6	4	1	2	8	3	5	9
3	5	1	6	4	9	7	8	2
8	9	2	7	3	5	4	6	1

NÚMEROS

A	L	A	M	O	S	A	N	O	T	O
S	A	M	A	R	I	S	C	A	A	E
A	S	A	L	A	R	I	A	D	O	R
M	A	R	U	I	N	S	A	S	I	R
Z	A	L	N	O	C	A	B	R	E	A
F	E	B	R	E	R	O	A	C	O	
O	R	O	R	L	A	L	A	T	E	O
A	S	O	N	A	R	I	O	A	N	A
T	A	L	O	S	O	V	I	L	M	A
A	C	C	I	O	N	I	C	O	M	A
N	I	N	T	R	O	D	U	C	I	R
I	R	I	E	C	N	A	O	E		
M	I	N	I	S	T	R	O	C	I	F
A	M	O	U	N	I	R	A	I	S	
C	E	R	A	M	I	C	A	L	E	G

CRUCIGRAMA

FILATELIA

Por Juan Hernández Machado

Un joven de 95 junio

COMO la filatelia no es ajena a nada y es normal la presencia de los principales próceres, patriotas y dirigentes fundamentales durante diferentes etapas, no queremos obviar esta ocasión.

Acabamos de conmemorar el aniversario 95 del nacimiento de Raúl Modesto Castro Ruz, nuestro general de Ejército y figura importante en el acontecer cubano en los últimos 70 años.

Aparece por primera vez en nuestras emisiones postales en el año 2003, en un sello por valor 15 centavos dedicado a la creación del Segundo Frente Frank País que él dirigiera durante la guerra de liberación.



Emisión del año 2012.

Los dos sellos más solicitados por coleccionistas extranjeros son en los que aparece con los sumos pontífices de la Iglesia católica durante sus visitas a Cuba.

El primero fue diseñado por Santiago García y emitido según Resolución 78 del ministro de



Emisión del año 2015.

Comunicaciones del 6 de junio de 2012 para conmemorar la visita apostólica de su santidad Benedicto XVI.

Por un valor de 75 centavos para correo ordinario, fueron emitidos 67 235 ejemplares.

El segundo fue diseñado por Ricardo Monnar y emitido el 11 de noviembre de 2015 para conmemorar la visita apostólica del papa Francisco.

También por un valor de 75 centavos para correo ordinario, contó

con 42 225 ejemplares. En ambos casos, el general de Ejército ocupaba los cargos de Jefe de Estado y de Gobierno de la República de Cuba.

Hay otras emisiones que pueden incluirse en trabajos filatélicos relacionados con él, aunque su imagen no aparezca, porque el tema está intrínsecamente relacionado.

Sirvan todas estas emisiones como muestra de agradecimiento por su contribución al desarrollo de Cuba y augurarle mucha salud y felicidad en los próximos aniversarios.

PALABREANDO

Por María Luisa García Moreno

Raúl

LO he escrito en otras ocasiones: en la lejana Galicia, los **castros**, del latín *castrum*, eran –o son, porque abundan sus restos arqueológicos– “poblados fortificados en la Iberia romana”, “altura donde quedan vestigios de fortificaciones antiguas” o “sitio donde estaba acampado y fortificado un ejército”. Y eso recuerda, que los líderes históricos de nuestra Revolución son nuestra fortaleza.

Al cuarto hijo de la familia Castro Ruz le llamaron **Raúl Modesto**.

Su primer nombre procede del francés **Raoul**, a su vez deriva del germano y el nórdico antiguo **Raðulfr**, formado por *rao*, “aconsejar” y *ulfr*, “lobo”; por eso, se dice que su significado gira alrededor de la expresión “consejero valiente como un lobo”.

Por otra parte, la palabra **modesto** viene del latín *modestus*, “moderado”, adjetivo derivado de *modus*, “medida” y relacionada con el verbo *moderari*, “mantener algo dentro de una medida”. Es adjetivo e indica **modestia**, humildad, carencia de vanidad o engreimiento. En el santoral (calendario que precisa los santos asignados a cada día del año) le corresponde el 24 de febrero –casualidad histórica que recuerda el inicio de la guerra necesaria en 1895–, en homenaje al obispo de Tréveris, quien a finales del siglo V era conocido por su dedicación a los pobres. El apellido está recogido en la heráldica.

Lo que sugiere la etimología puede asociarse a la personalidad de nuestro general de Ejército, quien ha sido un consejero

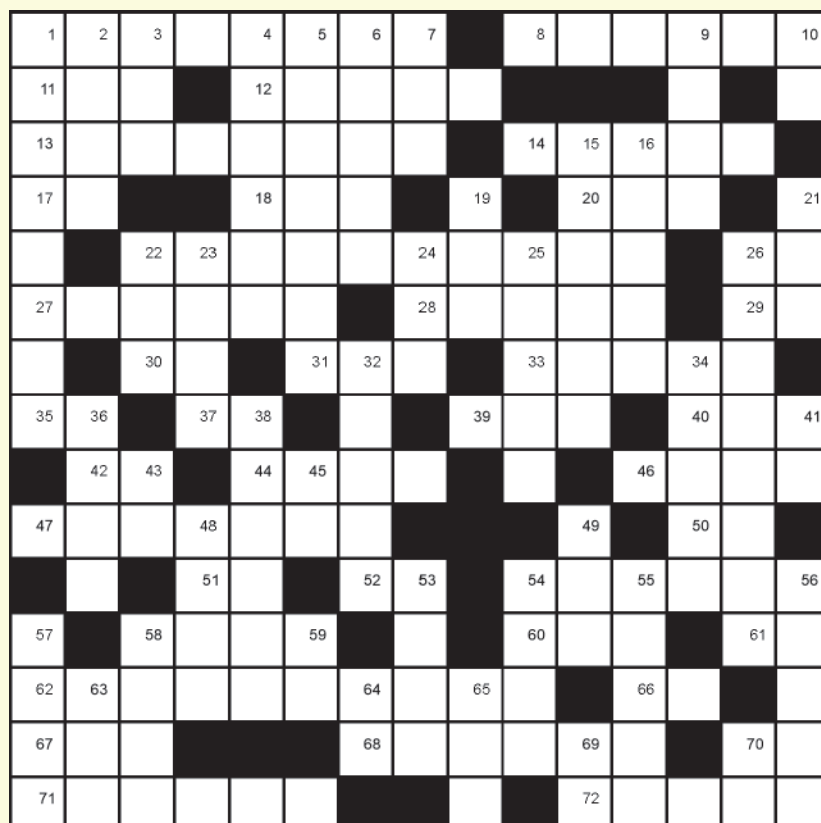
valiente para su hermano Fidel y, como los lobos, ha sido gregario –“dicho de quien está en compañía de otras sin distinción”–, alude a su franca camaradería y carácter **campechano** –“que se comporta con llaneza y cordialidad, sin imponer distancia en el trato”–; aunque, cuando la vida lo ha exigido, ha asumido las responsabilidades de **líder** –“persona a la que un grupo sigue reconociéndola como jefe u orientadora”– para nuestro pueblo, nuestras instituciones y gloriosas fuerzas armadas. Sin embargo, hay que decir que su modestia le permitió durante mucho tiempo –aun teniendo las cualidades para ser el máximo líder– mantenerse tras la excepcional figura de su hermano Fidel, de quien siempre ha sido su más fervoroso seguidor.

CRUCIGRAMA

Por Rosa M. Cubela

HORIZONTALES

1-Arte de fabricar vasijas y otros objetos de barro, loza y porcelana. **8**-Contento. **11**-Dueño. **12**-Enlazará. **13**-Cargo que ocupó Raúl Castro desde 1959 hasta febrero de 2008. **14**-Número dígito. **17**-Asistir. **18**-Irina Estrada Cardoso (inic.). **20**-Nave. **22**-Meter o hacer entrar algo en otra cosa. **26**-Terminación verbal. **27**-Ejercicio de la posibilidad de hacer. **28**-Solo y sin otro de su especie. **29**-Apócope de madre. **30**-Contracción gramatical. **31**-Plantígrado. **33**-Esposa de Raúl Castro desde principios de la Revolución, hasta su fallecimiento, en junio de 2007. **35**-Campeón. **37**-Encendido (inglés). **39**-Afluencia. **40**-Antigua medida de longitud. **42**-Orden Religiosa. **44**-Orilla de telas con algún adorno que la distingue. **46**-Que niega la existencia de Dios. **47**-Mes de 2008 en que Raúl Castro es elegido Presidente del Consejo de Estado de Cuba por los Diputados de la Asamblea Nacional del Poder Popular. **50**-Símbolo del actinio. **51**-América Latina. **52**-Negación. **54**-Enfada. **58**-Pequeño, desmedrado y humilde. **60**-De esta manera. **61**-Nota musical. **62**-Que percibe un salario por su trabajo. **66**-Primer grupo fónico de regalo. **67**-Personificación del gobierno de los EE. UU. **68**-Persona áspera, intratable. **70**-Vocales de pare. **71**-Árbol de la familia de las salicáceas, su



madera, blanca y ligera, resiste mucho al agua. **72**-Apunto.

VERTICALES

1-Viaje corto que se hace por diversión. **2**-Príncipe árabe. **3**-Bebida popular cubana. **4**-Nombre que cariñosamente le daba a Raúl su mamá. **5**-Interior. **6**-Recinto cubierto por una carpa con grade-ría, que tiene en medio una pista donde actúan malabaristas, payasos, equilibristas, animales amaestrados, etcetera. **7**-Anillo. **9**-Acción y efecto de girar. **10**-De ser. **15**-Comienzo. **16**-Caja de vidrio dentro de la cual se pone una luz. **19**-Todavía. **21**-Temperatura larga. **22**-Sufijo

(gram.). **23**-El mayor río de África que fluye en dirección norte. **24**-Dos. **25**-Ciudadano. **26**-Despunta el alba. **32**-En una casa, aposento de grandes dimensiones para visitas y fiestas. **34**-Quitar la vida. **36**-Bajo, grosero. **38**-Famosa cantante, compositora y empresaria puertorriqueña-mexicana. **41**-África Occidental. **43**-Consonantes de rabo. **45**-Radio Rebelde. **48**-Uno de los líderes de la Revolución Cubana. **49**-Nivel. **53**-Atreverse. **54**-Desorden. **55**-Poblado de la antigua provincia de Oriente, hoy Holguín, donde nació Raúl Castro. **56**-Relativo al aire. **57**-Mezcla de harina

con agua y levadura, para hacer el pan. **58**-Cada una de las partes que nacen del tallo principal de una planta. **59**-Néstor Ruíz (inic.). **63**-Cloruro de sodio. **64**-Inteligencia Artificial. **65**-Tiempo en que el Sol está sobre el horizonte. **69**-Símbolo del calcio. **70**-Alta Tensión.

(Solución en la pág. 63)

PORTADAS RAÚL EN BOHEMIA

